

“No a la minería por nuestro territorio”

Iniciativas para la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura en el municipio de

Támesis

Jorge Luis Garcés Dávila



Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Antropología

Medellín

2018

“No a la minería por nuestro territorio”

Iniciativas para la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura en el municipio de

Támesis

Jorge Luis Garcés Dávila

Trabajo de grado para optar por el título de Antropólogo

Asesora

Paula Andrea Hinestroza Blandón

Doctora en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Antropología

Medellín

2018

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por su apoyo incondicional e infinita paciencia, así como a todas las personas que de una u otra manera me aportaron sus valiosos conocimientos y experiencias personales para la construcción de este trabajo de investigación

Resumen

El presente trabajo de grado se orienta hacia indagación de las iniciativas colectivas de los habitantes del municipio de Támesis para la protección del territorio, el medio ambiente y la cultura de las amenazas subyacentes a la expansión de las actividades de la industria minera transnacional sobre este territorio del suroeste del departamento de Antioquia.

Su desarrollo, parte de una aproximación focalizada sobre las problemáticas expuestas por la comunidad local ante la imposición del modelo de desarrollo minero. Esta orientación implica un posicionamiento centrado en las vivencias y experiencias de la comunidad local, por lo tanto, toda la información que aquí se condensa será siempre limitada.

La primera sección se centra en los aspectos introductorios de la investigación, presentando el planteamiento del problema, los objetivos, el marco teórico y el metodológico, elementos que orientaron el desarrollo de la investigación.

La segunda sección condensa una aproximación general al contexto local, para luego dar una ilustración de los distintos intereses mineros puestos sobre el territorio y las principales empresas transnacionales que operan sobre este territorio. Para luego concentrarse sobre la emergencia de la movilización social en el municipio, realizando una aproximación superficial al Comité para la defensa ambiental del Territorio CODEATE. Así mismo, se presentan distintas iniciativas locales que, desde diversos ámbitos de participación local, han sido propuestas como una forma de responder al empuje de las políticas económicas impuestas desde las instancias departamentales y estatales que están impulsando el desarrollo minero de la región.

Palabras claves: Minería, Movilización Social, Desarrollo, Territorio, Medio Ambiente y Cultura.

Summary

The present work of degree is oriented towards the investigation of the collective initiatives of the inhabitants of the municipality of Támesis, for the protection of the territory, the environment and the culture by the threats underlying the expansion of the activities of the transnational mining industry on this territory, placed on the southwest of the department of Antioquia.

Its development, part of a focused approach on the problems exposed by the local community before the imposition of the mining development model. This orientation implies a positioning centered on the life experience of the local community, therefore all the information that is condensed here will always be limited.

The first section focuses on the introductory aspects of the research, presenting the approach to the problem, the objectives, the theoretical and methodological framework, elements that guided the development of the research.

The second section condenses a general approach to the local context, to give an illustration of the different mining interests placed on the territory and the main transnational companies that operate on it. To then concentrate on the emergence of social mobilization in the municipality, making a superficial approach to the Committee for the environmental defense of the Territory – CODEATE-. Likewise, different local initiatives are presented, which from different areas of local participation, have been proposed as a way to respond to the thrust of the economic policies imposed by the departmental and state entities that are promoting the mining development of the region.

Keywords: Mining, Social Movement, Development, Territory, Environment and Culture.

Tabla de contenido

Introducción	10
1. Primera sección: Diseño de la investigación	17
1.1. Planteamiento del problema	17
1.2. Objetivos	24
1.2.1. Objetivo principal.	24
1.2.2. Objetivos secundarios	24
1.3. Marco teórico	24
1.4. Marco metodológico	35
2. Segunda sección: Desarrollo de la investigación	36
2.1. Aproximación al contexto local	36
2.2. Aspectos socioculturales y ambientales del municipio	37
2.3. Corporaciones mineras y sus intereses estratégicos sobre el territorio	41
2.4. Iniciativas de movilización social, acercamiento a los colectivos de resistencia local ..	53
2.5. Iniciativas locales a la explotación minera.....	66
3. Reflexiones finales	70
Bibliografía	72
Anexos	79
Anexo N°1. Empresas Mineras en Colombia.....	79
Anexo N°2. Mapa División política municipio de Támesis	80

Anexo N°3. Cinturones de Oro de Colombia	81
Anexo N°4. Títulos y solicitudes para minería municipio de Támesis	82
Anexo N°5: DMI La Cuchilla Jardín-Támesis	83
Anexo N°6. Títulos mineros en detalles	84
Anexo N°7 tabla de títulos mineros de la empresa Solvista Gold.....	85
Anexo N°8. Ubicación de títulos mineros de la empresa Solvista Gold	86

Índice de imágenes

Imagen 1. Empresas mineras en Colombia.....	11
Imagen 2. Cinturones de oro de Colombia	14
Imagen 3. Ubicación de los títulos mineros de la empresa Solvista Gold.....	46
Imagen 4. Empresas mineras en Colombia.....	79
Imagen 5. Municipio de Támesis, veredas y corregimientos.....	80
Imagen 6. Cinturones de Oro de Colombia.	81
Imagen 7. Títulos y solicitudes para minería municipio de Támesis.....	82
Imagen 8. DMI La Cuchilla Jardín-Támesis.	83
Imagen 9. Títulos mineros en detalles.	84
Imagen 10. Ubicación de títulos mineros de la empresa Solvista Gold.....	86

Índice de tablas

Tabla 1. Caramanta project mining titles. Caracterización de los títulos mineros de la empresa Solvista Gold.....	45
Tabla 2. Títulos mineros de la empresa Solvista Gold.	85

Introducción

En las últimas dos décadas, la industria minera en Colombia ha cobrado una importancia sin precedentes dentro de los lineamientos estratégicos de la política económica Estatal. Este fenómeno responde tanto al incremento desmesurado en la demanda de materias primas por parte de países industriales en ascenso como India y China. Como a las exigencias en términos de liberalización de los mercados y el levantamiento de las restricciones a los programas de libre inversión que son alentados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Esta situación ha llevado a los últimos gobiernos Estatales, a desarrollar una política minera concebida para facilitar la actividad exploratoria y extractiva de las grandes empresas transnacionales mineras, prometiendo al país el desarrollo de una actividad industrial sostenible y una correcta fiscalización de los recursos minerales de la nación¹. Sin embargo, de la mano del debilitamiento institucional producto de la descentralización de las responsabilidades Estatales y el conflicto interno, el panorama que se refleja del desarrollo minero del país dista mucho de ser el ideal, no solo por la devastación de la minería ilegal, sino también por la voracidad de las empresas transnacionales que han aprovechado la coyuntura nacional para apropiarse de extensas áreas del territorio nacional y desarrollar sus actividades exploratorias y extractivas con una mínima intervención de las autoridades Estatales, ocasionando numerosos conflictos a lo largo y ancho del país, tanto competencias por los recursos naturales, como por afectaciones dentro de los ámbitos sociales y ambientales.

Este proceso generalizado de expansión de las actividades de exploración y explotación minera por parte de las grandes corporaciones transnacionales mineras, ha tenido sobre todo una

1. Colombia País Minero – Plan Nacional para el Desarrollo Minero visión al año 2019- UPME 2006

mayor incidencia sobre las áreas montañosas conectadas al Sistema de Cordilleras de Los Andes Colombianos, donde han sido encontrados los yacimientos de recursos minerales estratégicos más atractivos desde la perspectiva extractivista.² Como puede evidenciarse en el siguiente mapa, la mayoría de las empresas mineras, están concentrando y extendiendo su actividad a través de los Andes colombianos, circunstancia que inquieta grandemente a numerosas colectividades, tanto poblaciones locales, como agrupaciones ambientalistas y cívicas, que preocupados por los aspectos negativos de la explotación minera, han empezado a generar acciones en oposición.

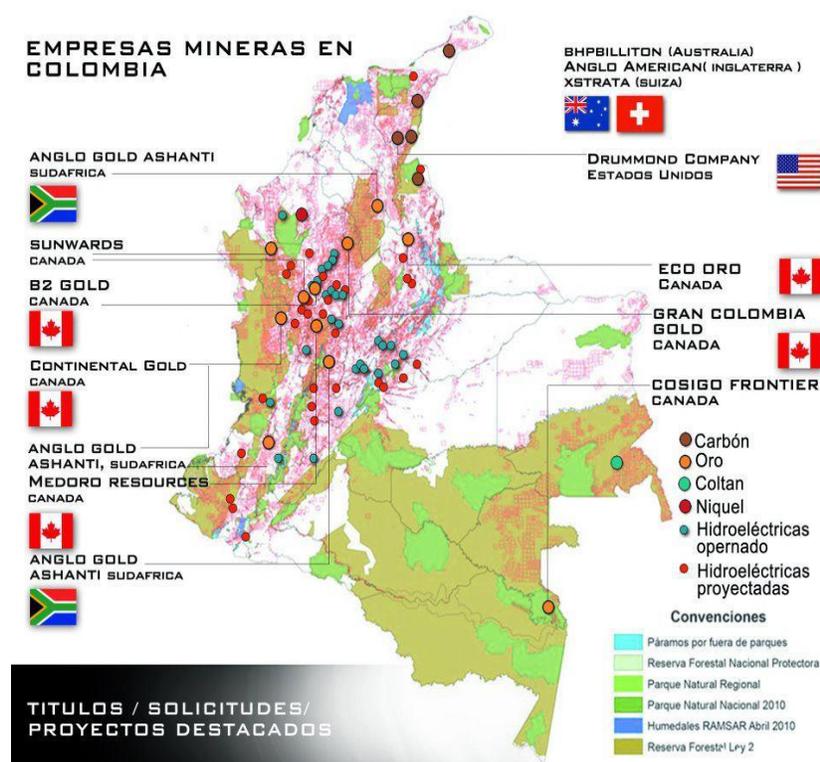


Imagen 1. Empresas mineras en Colombia. Recuperada de www.conlospiesporlatierra.net

2. Esta consideración ha sido desmentida por el Gobierno Nacional a través del último informe de la Agencia Nacional de Minería –ANM-, donde se manifiesta que “de las 114 millones de hectáreas que hay en el territorio nacional, solo 5% están tituladas para la actividad minera, de las cuales 2,3% ya están en exploración, 1,6% en construcción y montaje, y 1,1% en explotación”.

Considerando la reciente declaratoria del Gobierno de Santos de ampliar el área de reserva para el desarrollo minero a más de 25 millones de hectáreas y priorizar el rubro de la locomotora minera dentro del Plan Nacional de desarrollo 2014-2018, así como la masiva expedición de títulos mineros en los últimos 10 años que ascienden a 9.700 y las más de 19.000 solicitudes de concesión minera registradas ante la misma Agencia Nacional de Minería, se puede apreciar la consecución de un propósito trazado desde la ciega obsesión del crecimiento económico condicionada por la expansión de las tendencias neoliberales del mercado y la apertura al capital extranjero propuesto por los grandes agentes económicos mundiales, que han hecho que los representantes del Estado no consideren la necesidad de conservar ciertos espacios y recursos naturales por su importancia sistémica, y desconozcan así mismo, las necesidades de sus pueblos y las voces de crítica de sus representantes.

El consecuente desarrollo de la actividad minera en el país, a pesar de sus implícitas bondades socioeconómicas, ha contribuido a la generación de conflictos sociales en respuesta a la afectación de la calidad de vida de los habitantes de los territorios reclamados por las empresas mineras como suyos para el desarrollo de actividades de exploración y explotación que pueden llegar a poner en riesgo su medio ambiente y sus formas de vida particulares.

Muchas comunidades locales han logrado a través de la libre asociación y movilización social emprender acciones que han permitido retratar ante los medios nacionales y la comunidad científica, “la perversidad” de las empresas transnacionales en muchas de sus actuaciones, las nefastas consecuencias ambientales y sociales de la minería a gran escala, los episódicos atropellos de la fuerza pública y las empresas privadas de seguridad, la persecución

gubernamental a la protesta civil, y la violación camuflada de muchos de los derechos constitucionales de las personas afectadas por estos proyectos extractivos.³

Es en esta coyuntura, donde el caso del municipio de Támesis se ubica. Como se dio a conocer en el conversatorio sobre desarrollo y el impacto de la minería en el suroeste organizado por la Cámara de Comercio de Antioquia el 26 de agosto de 2014⁴, ara el municipio de Támesis hay actualmente 125 títulos mineros principalmente sobre la cordillera occidental y las principales cuencas hidrográficas, solicitudes de concesión minera por más del 85% del territorio, 16 licencias ambientales para explotación minera no referente al oro y 160 propuestas de contratos mineros y solicitudes de legalización.

La incertidumbre y el miedo se han esparcido en algunas zonas del municipio, como pudo apreciarse en los conversatorios, la sentida amenaza de la minería sobre su realidad local, su vida, el agua, el medio ambiente y la cultura, ha ido creciendo a razón, del incremento en las actividades exploratorias de estas empresas.

En respuesta a estas amenazas, ha surgido de la asociación y la movilización social El Comité por la Defensa Ambiental del Territorio -CODEATE-, organización que la par de la iniciativa subregional del Cinturón Occidental Ambiental –COA- que realiza una veeduría sobre la región conocida como Cinturón de Oro de Cauca Medio (ver mapa), comprendida entre la cuenca del Río San Juan y el Río Cauca, de gran importancia por su riqueza hídrica y la biodiversidad de las reservas naturales que integra.

3. Para ahondar sobre estos temas revisar: Mining Watch Canadá & Censat-Agua Viva (2009), Damonte, G. & Castillo, G. (2010), CINEP. (2012), Andrade, G. et al. (2012)

4. Memorias conversatorio minería y desarrollo en el suroeste (2014).

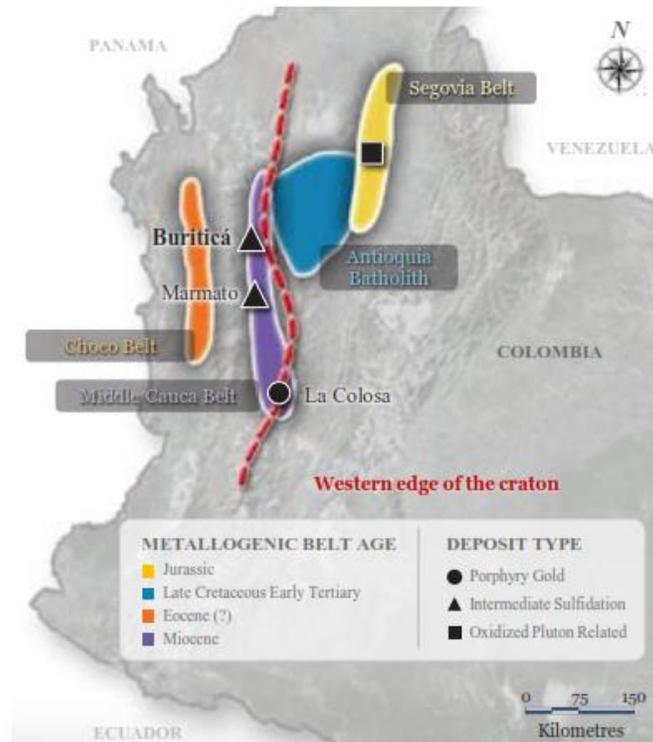


Imagen 2. Cinturones de oro de Colombia. Recuperado de <http://www.infomine.com/library/publications/docs/WorldGoldAnalyst2011.pdf>

La aproximación sobre la problemática local y las determinaciones de los habitantes del municipio de Támesis para hacer valer sus derechos constitucionales y manifestar su convicción de proteger su territorio, medio ambiente y su forma de vida ante el avance del desarrollo económico animado por el maquinario de las políticas neoliberal y la integración de las esferas regionales al mercado global. Se vio encaminada por los lineamientos metodológicos propuestos por Little (2007) en su etnografía de los conflictos socioambientales, considerando aspectos como los intereses y los derechos sobre la tierra y los recursos naturales, los discursos en conflicto entre los distintos actores y las bases de su legitimidad política, así como la ubicación de grupos sociales marginalizados en esta problemática.

El enfoque metodológico fue de tipo exploratorio, por tanto, el grado de profundización dentro de la realidad local, así como la información recolectada en campo y las conclusiones

obtenidas con estos datos serán limitadas, por lo cual se verán reforzadas con algunos de los datos obtenidos a través de fuentes secundarias de información –registros audiovisuales, material de prensa física y virtual, comunicados institucionales, legislaciones nacionales, entre otros.

El trabajo de campo estuvo orientado hacia una inmersión dentro de la experiencia de movilización del Comité para la defensa ambiental del territorio CODEATE a través de la metodología de la observación participante, para establecer una caracterización de sus atributos y particularidades de acuerdo con los con los lineamientos metodológicos propuestos por Little (2007). Aproximación llevada a cabo durante dos temporadas en el año 2014, la primera de abril a mayo y la segunda de agosto a septiembre respectivamente, procurando seguir su agenda local y regional, acompañar sus actividades con la comunidad y reconocer sus perspectivas frente a la problemática local.

Para responder con la orientación de este trabajo, se buscó trazar una perspectiva metodológica cualitativa, de acuerdo a la intención de reconocer al grupo CODEATE y poder dar cuenta de la dimensión dialéctica, flexible y adaptable que los caracteriza. Reconociendo las percepciones personales, la construcción y el manejo de los discursos, el establecimiento de los vínculos asociativos, las formas de interacción con otros agentes sociales y la definición de estrategias de resistencia civil para defender el territorio del desarrollo de la industria minera.

Al dar cuenta de la dimensión y la apreciación concedidas por distintos representantes de este colectivo a la instalación del fenómeno de la minería industrial en este contexto, se ilustra la negativa percepción de su situación y hace notar el valor de sus iniciativas ante la sentencia amenazante que esparce por los andes colombianos el imparable avance de la locomotora minera.

Para acercarse a la perspectiva personal de los sujetos se decidió aplicar entrevistas a profundidad guiadas a informantes claves. El objetivo de estas entrevistas fue capturar la perspectiva del mundo de los entrevistados, para apreciar sus terminologías y juicios de valor y capturar la singularidad de su percepción y su experiencia como afectados por el desarrollo minero de su territorio y líderes de un movimiento de resistencia civil.

En conjunto con las entrevistas guiadas a los integrantes del CODEATE, se procuró participar activamente de su agenda local, asistiendo a reuniones y distintas actividades del colectivo. Se buscó recopilar material documental de la organización, comunicados y manifiestos públicos, material audiovisual entre otras fuentes secundarias de información de la misma. De igual manera, se procuró realizar un acercamiento a las empresas mineras, recopilar material institucional, apreciar sus intereses en el territorio y rastrear su accionar a nivel nacional. Así mismo, se realizó un acercamiento a la administración municipal, indagar su postura, su política y su accionar frente a la problemática local.

A partir de la información recopilada durante el trabajo de campo y los lineamientos conceptuales para una etnografía de los movimientos socioambientales considerados desde los postulados de la ecología política de Little (2007), se han propuesto desarrollar dos secciones en las cuales se enmarca y se analiza la información tamizada desde la perspectiva teórico-metodológica.

1. Primera sección: Diseño de la investigación

1.1. Planteamiento del problema

Presenciamos en la actualidad un incremento dramático de la minería del oro en Colombia, estimulada por sus elevados precios en el mercado global y el pago de la deuda externa, la necesidad de encontrar nuevas reservas para la exploración y explotación del preciado mineral se ha convertido en una de las principales directivas para el desarrollo económico del país. Esta nueva propulsión ha sido desarrollada a través de las grandes corporaciones mineras, que han fijado sus intereses sobre las regiones más remotas y menos desarrolladas del territorio nacional para facilitar el accionar de sus operaciones y minimizar situaciones posiblemente perjudiciales para el desarrollo de sus intereses económicos. Esta situación ha sido similar en regiones como el oeste de África, Indonesia, Australia y muchos países de América del sur que se han visto como predilectos para el desarrollo de esta actividad económica.

La instauración de la minería de oro sobre estas regiones, ha proporcionado un estímulo sobre ciertas economías locales, abriendo oportunidades laborales para los pobladores locales y una nueva ventana para que estas comunidades rurales se inserten al “modelo de desarrollo del sistema moderno y se beneficien de sus bondades”. Pero esta intrusión ha traído consigo efectos negativos significativos, como la degradación del ambiente, el deterioro de los suelos, la contaminación de las aguas, así como migraciones forzadas, debilitamiento de la cohesión social, generación y estimulación de conflictos sociales, violaciones a los derechos humanos y un incremento en general de la violencia sobre los territorios donde se insertan los intereses de esta industria extractiva.

Los efectos negativos de la minería del oro se han tratado de desmitificar y mantener ocultos al escrutinio público para facilitar el accionar de las corporaciones mineras, tarea llevada

a cabo por estas mismas instituciones a través del desarrollo y la promoción de los programas de responsabilidad empresarial que mantienen cierto interés por minimizar las situaciones perjudiciales para el ambiente y las poblaciones afectadas por los proyectos extractivos. De igual manera estas corporaciones reciben un gran apoyo por parte de los representantes gubernamentales, quienes han integrado en sus agendas políticas la difusión de la minería como una fuente fiable y sostenible para el tan anhelado desarrollo de sus pueblos. Esta estrategia fragmenta los precedentes normativos existentes a nivel jurídico, ambiental y tributario para propiciar la inversión extranjera y el desarrollo exitoso de la industria minera.

¿Pero qué es lo que pasa realmente en los contextos locales? ¿Cómo afecta el desarrollo de la industria minera del oro a las sus economías? ¿Qué es lo que verdaderamente perciben sus habitantes del desarrollo de la industria minera sobre sus territorios? ¿De qué manera se ven afectadas las culturas, las tradiciones y las formas de vida de los habitantes de los contextos donde se desarrollan las actividades de la frente a la incursión de las empresas mineras? ¿Qué factores determinan la emergencia de movimientos de resistencia social frente a la industria minera? ¿Qué elementos defienden los pobladores locales en sus movimientos de resistencia? ¿Cuáles son las respuestas y apuestas frente a la implantación del modelo de desarrollo extractivista? La pertinencia de estas y otras preguntas alrededor de la problemática socioambiental ligada a la extracción de recursos metalíferos en contextos rurales es significativa para entender las complejas relaciones que se establecen en los procesos de soberanía local, así como el entendimiento de la emergencia de los conflictos socioambientales, los procesos de resistencia social y las relaciones que se entretajan entre los distintos actores en disputa. El análisis de las particularidades y experiencias de los contextos locales, ayudan a entender los matices que se desprenden de las estrategias de implantación de los intereses de las economías

globales, de los esquemas de expansión de los modelos neoliberales de desarrollo y las vías de flujo del poder desde el norte hacia el sur, temas sobre los cuales se ahondará posteriormente.

Las percepciones locales de los efectos negativos mencionados someramente han generado consecuentemente en muchos contextos la emergencia de posiciones de resistencia social frente al establecimiento de un modelo de desarrollo fuertemente implantado.

Problemática experimentada en numerosos territorios del planeta como puede apreciarse en Banks (2008), Carpenter (2012), Filer y Macintyre (2006), Kitula (2006), Martínez-Alier (2006), Muntingh (2011), entre otros; de la mano de la instauración de actividades extractivas de recursos metalíferos. Considerando que los efectos subyacentes a la actividad minera trascienden las situaciones mencionadas anteriormente y hacen resonar sobre las bases mismas de la cultura, a razón instauran actividades socioeconómicas e industriales que deterioran las actividades y prácticas tradicionales, opacan y deslegitiman los saberes locales, desvirtúan los valores culturales, desplazan a las comunidades de sus territorios ancestrales y destruyen los elementos de carácter sagrado del paisaje, ocasionando en últimas una ruptura de la cohesión social que determina la pérdida de los procesos de transmisión del conocimiento y la cultura de estas comunidades.

Los pobladores locales vistos muchas veces como obstáculos para el desarrollo de la actividad minera bajo la perspectiva de las empresas y los representantes gubernamentales, se han visto vulnerados y excluidos dentro de un sistema económico del cual la mayoría de las veces no tienen cabida o del cual no quieren hacer parte. El desarrollo de las actividades tradicionales, como la agricultura, la pesca y la minería artesanal se han visto amenazadas y deslegitimadas por el desarrollo de la industria minera a gran escala. Y de la mano del traspaso de grandes extensiones de tierra por medio de las concesiones mineras, el deterioro de los suelos, la contaminación de las fuentes de agua y la pérdida de legitimidad de la minería de sustento, se

ha despojado a numerosos conglomerados locales de sus formas de tradicionales de supervivencia, situación que ha propiciado una crisis socioeconómica dentro de los contextos rurales generando procesos de desplazamiento forzoso hacia las ciudades cercanas en busca de nuevas oportunidades, situación que en el peor de los casos concluyen en la incursión sobre actividades ilícitas o indebidas para propiciar la supervivencia.

La emergencia de procesos resistencia ligados al desarrollo de la actividad minera del oro sobre los contextos locales nos lleva a preguntarlos sobre la complejidad de relaciones que se entretienen entre los actores locales y sus procesos de resistencia con los actores externos y sus iniciativas de desarrollo; la resistencia social frente a las estrategias de integración de áreas rurales a los esquemas de desarrollo globales, y la emergencia de formas alternativas de pensamiento que abogan por esquemas de desarrollo socialmente más incluyentes, equitativas y sustentables (Pieterse, 2010). Sobre estos aspectos y otros tantos que subyacen a la resonancia de las disputas por los recursos naturales, la aproximación antropológica brinda herramientas conceptuales, metodológicas y epistemológicas que permiten ahondar sobre los factores que determinan la instauración de estas problemáticas. De igual manera las apuestas teóricas que se desprenden de los postulados de la ecología política permiten entender muchos de los procesos ligados a la emergencia de conflictos socioambientales relativos a los programas de extracción de recursos naturales por parte de los Estados y las grandes corporaciones transnacionales sobre los contextos rurales.

En este trabajo pretendo concentrar mi atención sobre la situación que está atravesando Colombia a razón de las dinámicas de desarrollo de la actividad minera a gran escala sobre las zonas rurales y como las amenazas socioambientales y socioculturales ligadas a estas actividades percibidas por las comunidades locales están incitando la emergencia de movimientos de

resistencia social que abogan por la conservación del patrimonio cultural y natural de sus territorios, definiendo posturas propias frente al desarrollo, la autonomía territorial, la soberanía y el manejo de los recursos naturales. Específicamente pretendo concentrarme en el caso del municipio de Támesis emplazado en suroeste del departamento de Antioquia, contexto en el que se puede evidenciar el interés de grandes empresas mineras para la exploración y explotación de oro y minerales asociados sobre los territorios que discurren sobre la cordillera occidental del sistema montañoso de los andes que atraviesa este municipio y que se encuentra incluido en el así llamado Cinturón de Oro de Colombia. Aproximándonos a la información catastral minera entrevemos que cerca del 50% del territorio de este municipio se encuentra titulado a nombre de empresas de la talla de la AngloGold Ashati y la Solvista Gold mine, el restante porcentaje también está siendo solicitado por estas y otras empresas para desarrollar sus actividades extractivas.

Esta alarmante situación ha propiciado la emergencia de formas de resistencia social que han gestado un manifiesto negativo frente a la implantación de la minería como un modelo de desarrollo para el municipio determinado por la extracción de los recursos metalíferos de las montañas que lo recorren. Estos procesos de resistencia han sido considerablemente difundidos por medios audiovisuales y de prensa tanto regionales como nacionales, como RCN radio, Caracol, Teleantioquia, El tiempo, El colombiano, El espectador entre otros; generando resonancia sobre otros municipios con situaciones similares donde sus poblaciones se han visto afectadas por el avance de la industria minera. Como lo evidencia RCN radio (2013), Támesis fue el primer municipio en Colombia en prohibir la exploración y explotación de minera de metales por la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura como se manifiesta en el

acuerdo 008 del 31 de agosto de 2012 donde el concejo municipal y el alcalde Juan Martín Velásquez declaran la totalidad del territorio municipal como zona de protección especial.

Esta iniciativa marca un precedente significativo en los procesos de resistencia social y autonomía territorial frente a los intereses nacionales relativos a la extracción de los recursos naturales del territorio a través de las grandes corporaciones extractivas. Esta decisión, se sumó a procesos similares que se estaban llevando a cabo en municipios como Urrao, Jardín y la ciudad de Bogotá que se han esforzado por prohibir la explotación minera en sus localidades. Sin embargo, no se hizo esperar una contramedida por parte del gobierno nacional y el ministerio de minas. Para el caso del municipio de Támesis, el Tribunal Administrativo de Antioquia a razón de una demanda del Gobernador Sergio Fajardo inhabilita el acuerdo 008 de 2012 a través de la sentencia N° S2-003 del 6 de febrero de 2013 por vicios de carácter formal en su expedición.

Con esta sentencia se invalida la postura del municipio de prohibir la actividad minera dentro de su territorio, en coherencia con el contradictorio decreto 0934 de 2013 y el inconstitucional código de minas de 2001 que restringen las competencias de las entidades municipales para la toma de decisiones frente a los procesos de otorgamiento de títulos mineros y el desarrollo de las actividades de exploración y explotación de recursos metalíferos por parte de las entidades competentes para tales actividades -las grandes corporaciones transnacionales-. Considerando esta situación, las acciones legales y las posturas antagonistas al desarrollo de la actividad minera en este territorio estarían invalidadas ante la legislación correspondiente, problemática sobremanera preocupante para los habitantes de este y otros municipios que corren con la misma suerte. Escenario sobre el cual se puede decir que en definitiva los habitantes de los contextos locales y los representantes administrativos locales han quedado sin voz frente a la decisión de acoplarse a los vagones de la locomotora minera colombiana.

Estas acometidas legales por parte del Estado colombiano, según declaraciones del abogado ambientalista Rodrigo Negrete para el diario El Espectador (2013) “viola(n) la constitución política, concretamente frente al régimen de autoridad de los entes territoriales, la facultad de planificar y ordenar el suelo y el territorio, y defender su patrimonio ecológico” y además va en contra

De los fines esenciales del Estado que buscan garantizar los derechos e intereses generales de los habitantes del país, desconoce el derecho fundamental a un ambiente sano y el principio de progresividad que no permite la expedición de normas regresivas que privilegian a ciertos actores en detrimento de derechos fundamentales y colectivos ya conquistados (El Espectador, 2013)

Frente a esta amenazante situación, ¿cuáles son las expectativas de los habitantes de este municipio frente al devenir que se gesta sobre sus territorios?, ¿qué acciones pueden llevar a cabo para responder a los intereses económicos del Estado colombiano y las grandes empresas mineras?, ¿cómo van a responder al avance de esta industria sobre sus territorios?

Frente a estos interrogantes, se ve la necesidad de indagar las apreciaciones y perspectivas de los habitantes del municipio de Támesis respecto del desarrollo de las actividades mineras en su territorio como una vía para entender la emergencia de los movimientos sociales de resistencia que condensan componentes socioambientales en sus discursos y encuentran en los sistemas agrícolas, la agroecología, la conservación del patrimonio cultural y natural una alternativa de resistencia a la embestida extractivista del Estado colombiano.

1.2.Objetivos

1.2.1. Objetivo principal.

Indagar las respuestas y propuestas de distintas colectividades, asociaciones y representantes locales del municipio de Támesis frente al desarrollo de la actividad minera en su territorio.

1.2.2. Objetivos secundarios

- Analizar la percepción general de los habitantes del municipio de Támesis frente a las grandes empresas mineras y los posibles factores determinantes de tal percepción.
- Examinar las incidencias socioculturales y ambientales de la minería que los habitantes del municipio de Támesis consideran podrían afectarlos.
- Condensar una caracterización ambiental y sociocultural del municipio de Támesis.
- Describir las iniciativas locales de desarrollo frente a la imposición de la actividad minera en su territorio.

1.3.Marco teórico

El abordaje de las cuestiones correspondientes a las problemáticas socioambientales resultantes del desarrollo de grandes proyectos de extracción de recursos minerales, implica ubicarse sobre la intersección donde lo ecológico, lo cultural y lo político han consolidado el campo de estudio definido por la ecología política. Concepto que originalmente fue empleado por Eric Wolf en 1972 en su obra *“Ownership and Political Ecology”*, donde discute como las reglas locales de la propiedad y la herencia “median entre las presiones de sociedades más

grandes y las exigencias de los ecosistemas locales” (Wolf, 1972, p. 202). Este concepto se fue transmutando en la década de 1980 en un campo de confluencia de aproximaciones teóricas de distintas disciplinas interesadas en emprender el estudio de los conflictos referentes al acceso, despojo, usufructo de los territorios y los recursos que estos contienen (Delgado, 2013).

Resultado de un dialogo fluido entre disciplinas como la biología, la historia, la geografía, la antropología, la economía y las ciencias políticas, este campo ha creado un espacio transdisciplinario único entre las ciencias sociales y naturales. Estas matrices disciplinarias aportan sus propios conceptos y técnicas al campo de la ecología política para esclarecer diferentes aspectos de las relaciones ecológicas emergentes en las nuevas realidades (Little, 2007).

En el transcurso del siglo XX el concepto de ecología ha adquirido numerosos matices desde su establecimiento como una subdisciplina de la biología, siendo particularmente significativo el establecimiento de la ecología humana en la década de 1930, donde se empezaron a integrar los aportes de la ecología al estudio de las sociedades humanas. Para esta época el antropólogo Julian Steward dio inicio a sus estudios sobre las dimensiones culturales de las adaptaciones ecológicas de los grupos indígenas, iniciativa que resultaría en la definición de la investigación de la ecología cultural (Steward, 1938; 1950). Subdisciplina que produciría numerosas ramificaciones dentro de la antropología como la etnoecología (Conklin, 1954), la ecología neofuncionalista (Rappaport, 1968), la ecología procesual (Bennett, 1993), la ecología simbólica (Descola & Palsson, 2001) entre otras, incluida la misma ecología política (Blaikie, 1985); (Peet & Watts, 1996), (Little, 1999). La emergencia de “múltiples Subcampos del paradigma ecológico revelan un constante incremento en el ámbito de sus aplicaciones, y

representa la respuesta de las ciencias ecológicas a las nuevas realidades políticas y ambientales que experimentan las sociedades contemporáneas”⁵ (Little, 2007, p. 87).

Es sobre estas nuevas realidades políticas y ambientales que la ecología política ha encontrado un expansivo campo de estudio donde, los mecanismos de relacionamiento de las sociedades contemporáneas con la naturaleza, los conflictos referentes a los esquemas de apropiación de los recursos naturales, los consecuentes impactos biogeoquímicos de los agentes contaminantes sobre los ecosistemas y otros tantos cuestionamientos que se desprenden de la intersección entre la sociedad y la naturaleza, y las formas del poder que determinan las distintas expresiones de esta relación, se cristalizan en lo que se ha percibido en los últimos años como la crisis ambiental de la modernidad en respuesta al gradual proceso de desnaturalización de la naturaleza que fue restándole su orden ontológico propio para transmutarla en expresiones de los recursos que contiene e integrándola paulatinamente al flujo unidimensional del valor y la producción económica (Leff, 2003).

La progresiva implantación de la naturaleza como un referente político desde la década de 1960 “no solo de una política de Estado para la conservación de las bases naturales para la sustentabilidad del planeta, sino como objeto de disputa y apropiación social” (Leff, 2003, p. 22) fue produciendo una transmutación del paradigma epistemológico y societario, que se ha encargado de ir demoliendo las bases del paradigma mecanicista y paulatinamente está erigiendo el paradigma ecológico, haciendo que la ecología se fuera tornando política, y la política se fuera ecologizando (Borrero, 2002)

Este fenómeno ecologizante sobre distintas disciplinas científicas, ha entregado fructíferas aproximaciones al entendimiento de las articulaciones entre la naturaleza y la

5. Traducción propia.

sociedad y las problemáticas emergentes de estas interacciones; sin embargo esta situación también ha dificultado la institución de una definición generalizada de la ecología política, por tal motivo, a continuación se exhibirán algunos de estos aportes para facilitar la demarcación conceptual de los distintos enfoques epistemológicos de la ecología política, de cara a la consolidación de una perspectiva analítica que de luces sobre la problemática propuesta en este trabajo. Siguiendo una aproximación etimológica la ecología política se compone de Oikos - casa-, Logos -estudio- y Polis –lugar- donde los ciudadanos discuten y toman decisiones- (Marcellesi, 2008). Consecuentemente, la ecología política vendría a ser “el lugar donde se delibera sobre el sentido de lo que hacemos en casa” (Lipietz, 2000). Concepción que determina la cuestión eminentemente política de las decisiones que se están tomando en las sociedades contemporáneas frente a las formas de relacionamiento, construcción y apropiación de la naturaleza, por lo cual esta aproximación se enmarca

[...] En la búsqueda de un nuevo proyecto libertario para abolir toda relación jerárquica y toda forma de dominación. Más allá de estudiar los conflictos ambientales, está constituida por un conjunto de movimientos sociales y prácticas políticas que se manifiestan dentro de un proceso de emancipación. La ecología política se funda en un nuevo pensamiento y en una nueva ética: **una ética política para renovar el sentido de la vida**⁶ (Leff, 2002, p. 37)

Esta búsqueda de sentido de lo que hacemos y de las decisiones que tomamos, atrae nuestra atención hacia los flujos del poder, los actores implicados en la toma de decisiones y la emergencia de formas alternativas de pensamiento, racionalidades subversivas que abogan por una deconstrucción de los discursos establecidos por los paradigmas científicos y las políticas

6. Acentuado propio

estatales instituidas. Sobre estos aspectos, la antropología particularmente ha permitido considerar y revalorar las formas de pensamiento tradicional de las comunidades indígenas alrededor del mundo que han logrado mantener dinámicas de relacionamiento con los ecosistemas que abogan por el mantenimiento de un equilibrio de su realidad ecológica, cultural y económica. Esta perspectiva antropológica, va más allá de las determinaciones económicas y políticas dentro de su análisis, e incorpora elementos de orden cosmológico, ritual, identitario y moral, que en otras disciplinas no son realmente percibidos (Little, 2007). Este enfoque ha producido nuevos subcampos de investigación como la ecología procesual (Benett, 1993), la etnoecología (Toledo, 1992), la ecología de la diferencia (Escobar, 2006), la ecología simbólica y la nueva antropología ecológica (Descola & Pálsson, 2001) que reivindican las formas de pensamiento tradicional y exploran las consecuencias de las tendencias globalizantes de la economía y “remercantilización neoliberal de la naturaleza” (Palacio, 2006, p. 15)

Esta preocupación por los efectos de las actuales tendencias de la economía, se encuentran en las raíces mismas de la ecología política, puesto que se considera a la economía política como una de las bases para la reorientación de los intereses de esta subdisciplina, al integrar los cuestionamientos sobre la pobreza, el campesinado, la marginalidad y las consecuencias del capitalismo, donde la ecología política marxista y los aportes de James O'Connor (1997) se destacan por sus ideas sobre la incidencia del capitalismo sobre el medio ambiente.

Esta relación de la economía y la ecología ha sido profusamente desarrollada por Joan Martínez-Alier (1991; 1997; 2005) quien plantea sus ideas sobre las asimetrías de distribución

ecológica⁷ de los recursos naturales y los consecuentes movimientos de resistencia social que emergen como respuesta a los impactos al medio ambiente, y desarrolla sus trabajos sobre los

Conflictos ecológicos distributivos y el ecologismo de los pobres [proponiendo que] La Ecología Política estudia los conflictos ambientales, y muestra que en esos conflictos, distintos actores que tienen distintos intereses, valores, culturas, saberes, también distintos grados de poder, usan o pueden usar distintos lenguajes de valoración (Martínez-Alier, 2004, p. 8).

La óptica sobre los conflictos ambientales es una de las directivas de la ecología política, siendo vistos como conflictos sociales por el control de los territorios, que se han originado por cambios en el uso de los suelos y por la distribución de las externalidades derivadas de estos cambios (Sabatini, 1997). Pero también es necesario apreciarlos como

[...] Procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza que no se resuelven ni por la vía de la valoración económica de la naturaleza ni por la asignación de normas ecológicas a la economía; estos conflictos socio-ambientales se plantean en términos de controversias derivadas de formas diversas – y muchas veces antagónicas– de significación de la naturaleza...” (Leff, 2003, p. 19)

Para el abordaje de estos conflictos, es particularmente útil la “*la etnografía de los conflictos socioambientales*” que plantea Paul Little, apuntando a la identificación y análisis de los principales actores sociales implicados en el conflicto, además de incorporar a los grupos

7. La distribución ecológica designa “las asimetrías o desigualdades sociales, espaciales, temporales en el uso que hacen los humanos de los recursos y servicios ambientales, comercializados o no, es decir, la disminución de los recursos naturales (incluyendo la pérdida de biodiversidad) y las cargas de la contaminación” (Martínez-Alier, 1997).

sociales marginalizados y ubicar los actores fantasmagóricos que no están presentes físicamente en el lugar del conflicto;

Otro elemento fundamental de este tipo de etnografía es la identificación de intereses y derechos sobre la tierra y los recursos naturales, acompañada de la descripción de las formas de interacción entre los actores sociales al interior de la esfera política. El etnógrafo debe también identificar los diferentes discursos en conflicto y las respectivas bases de su legitimidad política y cultural, así estas sean explícitas o no. Un paso adicional es análisis las distintas cuotas de poder de cada uno de los autores. ”⁸ (Little, 2007, p. 93).

Retomando las ideas de Enrique Leff, se presenta a la ecología política como el espacio donde las relaciones de poder que surcan el conocimiento, el saber, el ser y el hacer, y pueden ser estudiadas para develar las nuevas racionalidades y epistemologías políticas que emergen sobre la base de los saberes populares, que se enmarcan el campo de batalla por “*la desnaturalización de la naturaleza*” y se sustentan en

Identidades culturales en torno a la defensa de las naturalezas culturalmente significadas y a estrategias novedosas de aprovechamiento sustentable de los recursos... Estas identidades se han configurado a través luchas de resistencia, afirmación y reconstrucción del ser cultural frente a las estrategias de apropiación y transformación de la naturaleza que promueve e impone la globalización económica (Leff, 2003, p. 24)

Otras apuestas como la de Héctor Alimonda plantean la pertinencia de los análisis sobre la colonialidad, la historia ambiental y las estructuras de poder del Estado que determinan las

8. Traducción propia

formas de apropiación y producción del espacio, así como la emergencia de contrapoderes sociales (Delgado, 2013). Para él, la ecología política se define como:

El estudio de las articulaciones complejas y contradictorias entre múltiples prácticas y representaciones a través de las cuales diversos actores políticos, actuantes en iguales o distintas escalas (local, regional, nacional global), se hacen presentes, con efectos pertinentes y con variables grados de legitimidad colaboración y/o conflicto, en la constitución de territorios y en la gestión de sus dotaciones de recursos naturales (Alimonda, 2011, p. 46)

Alimonda también ubica la omisión de autores como Martínez-Alier, Leff y Escobar de analizar en profundidad el papel del Estado y sus políticas en relación al medio ambiente, a razón de que “es el gran Distribuidor originario que fundamenta los actuales conflictos de distribución. Y es también quién establece las líneas generales macropolíticas de la gestión ambiental de los territorios que le están subordinados” (Alimonda, 2009, p.45). Este autor resalta la centralidad de “lo político” en su propuesta, develando ese carácter poroso y contradictorio de su accionar. Estos aportes son significativamente positivos para el análisis de la expansión de las políticas extractivistas de los estados americanos, la instauración de los aparatos normativos, sus alcances, debilidades y contrariedades que determinan los programas de extracción de las corporaciones multinacionales y los obstáculos de las iniciativas de resistencia social.

Sabbatella por su parte no solo plantea los estudios sobre los procesos de apropiación material de la naturaleza como objetivo de la ecología política, sino también las formas de representación, esa construcción de orden ideológico o simbólico que se desprende de sí misma; se sitúa en la misma línea desarrollada por Enrique Leff, pero va un poco más allá al proponer la integración del análisis sobre las relaciones sociales con el Estado y sus contradictorios intereses

siempre en pugna, además de invocar los aportes de la teoría económica, fundamentalmente de la ecología marxista como una línea “cuestione los fundamentos de la formación social capitalista y sus relaciones contradictorias con la naturaleza como la base de la creciente conflictividad social parece mostrarse como un comienzo auspicioso”. (Sabbatella, 2013, p83).

El análisis las construcciones ideológicas en torno a la naturaleza en relación con los discursos desarrollistas hegemónicos, concretamente aquellas que sustentan los programas de resistencia social y cultural de las comunidades afectadas por las políticas estatales ayuda a comprender el estallido de formas alternativas de pensamiento que tratan de oponerse a las presiones de la producción del conocimiento, y las relaciones de poder que han desmembrado la realidad ontológica de la naturaleza, y han normalizado los discursos de apropiación y explotación de la misma.

Muchos de los actuales conflictos sociambientales del mundo, poseen un sustento emancipatorio que orienta la movilización social, en tanto constituyen formas de criticar nuevas expresiones de la opresión y la regulación de la modernidad, y abogan por un nuevo paradigma social, menos basado en la riqueza y el bienestar material (De Sousa Santos, B, 2001). Los movimientos sociales luchan por un cambio estructural dirigido a construir un futuro mejor para la sociedad, proyectan apuestas alternativas al desarrollo económico de la sociedad global y abogan por la emergencia una sociedad más democrática, equitativa y sustentable. La importancia de estos movimientos y su estudio, se justifica en la instauración de “una forma de contrapoder desafiando a los poderes dominantes (que va) abriendo la posibilidad de otro tipo de sociedad basada en valores distintos” (Bebbington, 2007, p.53).

En relación a este fenómeno, Bebbington (2007) propone una ecología política de la minería en respuesta a los actuales matices de los programas de desarrollo de los Estados

Americanos, donde se está viviendo un periodo de expansión de la industria extractiva que determina los proyectos políticos estatales que reflejan los intereses materiales y los esquemas de desarrollo global. Esta ecología política, se orienta al análisis de tres campos principalmente: el de la resistencia y la protesta, el de la gobernanza formal y el del desarrollo del capitalismo y se guía por los siguientes postulados:

Primero, La nueva minería⁹ constituye una forma de expansión capitalista que tiende a transformar las tendencias del desarrollo en los territorios rurales donde se da esta minería. Sobre todo, transforma los medios y las estrategias de vida de las poblaciones de estas zonas, las relaciones sociales dentro de estas poblaciones y las formas de gobernanza del medio ambiente en estos territorios.

Segundo, estas transformaciones generan resistencias que se dan a nivel individual, familiar, comunal, supracomunal hasta internacional. Estas resistencias no siempre generan movimientos sociales, pero en la medida que tales movimientos surgen, es importante entenderlos en términos de prácticas sociales cotidianas y las formas de resistencia menos articuladas que los antecedían.

Tercero, bajo ciertas circunstancias, estas resistencias –y sobre todo los movimientos sociales- pueden cambiar las formas de desarrollo territorial y las prácticas de gobernanza catalizadas por la minería... es decir que no son simplemente actores que hacen ruido sino más bien tienen efectos materiales en el desarrollo. (Bebbington, 2007, pp. 35-36)

9. Con este concepto el autor hace referencia a las formas de minería tecnológicamente más avanzadas que pueden explotar y comercializar yacimientos minerales de menos valor a través de técnicas de extracción más intensivas como el modelo de extracción “a cielo abierto”, procedimientos que han permitido extender exponencialmente la frontera de la minería.

La búsqueda de los movimientos sociales de deconstruir los esquemas de desarrollo territorial y las expresiones gobernanza sustentadas en la explotación de los recursos naturales por parte de los Estados y las empresas multinacionales, lleva a los actores sociales a la formulación de estrategias de participación y la construcción de discursos propios que promueven una gobernanza alternativa que se sustenta en la protección del territorio y los ecosistemas, que niega la actividad extractiva y promueva la gestión participativa de los recursos naturales (Burneo, M, 2013).

Hasta este punto, he pretendido ser consecuente con la intención de explorar algunos de los contenidos conceptuales y los enfoques epistemológicos de la ecología política, en esta línea, la intención de establecer un marco de análisis para la problemática propuesta en este trabajo, implica explorar propuestas teóricas y epistemológicas con nuevos contenidos y sentidos que permitan dilucidar muchos de los factores subyacentes a la emergencia del proceso de resistencia social contra el desarrollo de la industria extractiva que responde a los intereses políticos y económicos del Estado colombiano para el territorio. La definición de este marco de teórico y conceptual sobre los lineamientos de la ecología política, cumple una función de referente, que permita en su momento validar, valorar, resignificar o transformar los eventuales aportes proporcionados con el desarrollo de este trabajo. La complejidad de los conflictos socioambientales y de las relaciones y expresiones de poder que determinan los actuales matices de los discursos hegemónicos sobre el control y explotación de los recursos naturales, requiere la deconstrucción de muchos de los saberes establecidos y la búsqueda de nuevas formas de entender la problemáticas ligadas al desarrollo y el medio ambiente.

1.4.Marco metodológico

Para responder con los objetivos de esta investigación, se procuró partir de un enfoque metodológico cualitativo, en perspectiva de la intención de caracterizar el movimiento por la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura y poder dar cuenta de su carácter dialectico, flexible y adaptable. Más allá de los meros datos estadísticos y cuantificables, se busca analizar la agenda, el accionar, las formas asociativas, las interacciones, los discursos y las construcciones significativas de estos grupos en particular.

Lo que se intentará será dar cuenta del sentido y la apreciación otorgado por el movimiento para la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura, de la instalación del fenómeno de la minería en este contexto. Realizando una descripción de la perspectiva de los sujetos investigados sobre la llegada de la minería y sus impactos sobre el medio ambiente y la cultura local, para lograr apreciar los pensamientos, sentimientos, creencias e interpretaciones del fenómeno a investigar.

Frente a las herramientas de construcción de datos, se decidió aplicar entrevistas a profundidad guiadas a informantes claves. El objetivo de este tipo de entrevista fue capturar la perspectiva del mundo de los entrevistados, para apreciar sus terminologías y juicios y capturar la singularidad de su percepción y experiencia individual.

En conjunto con las entrevistas y en orientación de seguir la construcción de discursos y significados del movimiento por la defensa del territorio y apreciar la colectividad en su dimensión más amplia, se realizó una recopilación de documentos de la organización, un rastreo en red del movimiento, así como asistencia y participación a reuniones, actividades públicas y asambleas de la organización.

2. Segunda sección: Desarrollo de la investigación

2.1. Aproximación al contexto local

Támesis¹⁰, “*la tierra del siempre volver*” como la llaman sus habitantes es un novelesco municipio emplazado en la vertiente oriental de la cordillera occidental de los andes colombianos, sobre el margen izquierdo del Río Cauca y la ladera occidental del Río Cartama, en el suroeste del departamento de Antioquia.

Cuenta con una extensión territorial de 243 KM², se ubica entre las coordenadas 5° 39’53” latitud norte y 75°42’52” longitud oeste del Meridiano de Greenwich. Limita con el departamento de Caldas, y con los municipios de Caramanta, Fredonia, Jardín, Jericó, La Pintada y Valparaíso. Su cabecera municipal se encuentra a 1600 metros sobre el mar, con una temperatura promedio de 21°C. Dentro de su jurisdicción se encuentran dos corregimientos, San Pablo y Palermo, 37 veredas y el resguardo indígena, Miguel Certiga Tascón de ascendencia Emberá-Chamí. La población del municipio es cercana a los 15.300 habitantes según los últimos datos estadísticos.

La configuración fisiográfica del municipio es bastante accidentada, en la parte alta presenta una barrera escarpada que recorre el territorio en dirección norte-sur, con fuertes procesos erosivos y gran intensidad pluviométrica, aspectos que restringen el desarrollo de actividades agropecuarias, como lo evidencia la existencia de amplias franjas de bosques. Las zonas bajas, en cercanías del Río Cauca, presentan colinas con formas más suaves, suelos ricos con presencia de pedregosidad, donde se desarrolla con más fuerza actividad agropecuaria. El paisaje característico del municipio, lo conforman grandes afloramientos rocosos que van

10. Ver Anexo 2

discurriendo hacia la vertiente oeste del Río Cauca (Martínez, 1997)¹¹, incrustados sobre los pequeños bosques que salpican las montañas y las amplias áreas de pastoreo, y las pintorescas áreas de cultivo de los campesinos.

Por su variabilidad topográfica, el municipio presenta fundamentalmente, tres pisos térmicos, cálido sobre las zonas bajas cercanas a los ríos Cauca y Cartama, templado sobre la mayor parte del municipio, y frío, en las partes altas de la cordillera occidental, que consecuentemente presentan alturas que van desde los 600 msnm, hasta los 3200 metros.

La geología del municipio, corresponde a rocas de ígneas y sedimentarias de las edades cretáceas y cuaternarias, que afloran principalmente al oeste del Cauca. Sobre estas rocas destaca principalmente el Stock de Támesis y la formación Combia y en menor medida, se encuentra concentraciones de material piroclástico y cenizas volcánicas. En esta zona, son comunes los flujos de lodos y los desprendimientos de rocas, de acuerdo con los procesos erosivos propios del suelo y la desaparición de la cobertura vegetal.

Támesis, hace parte de la cuenca hidrográfica del Río Cauca, sobre su curso medio, e integra la subcuenca del Río Cartama, con sus principales afluentes el Río Conde, Río Frio, Río Claro y San Antonio, y las quebradas Támesis, San Isidro, La Peinada entre otras, que configura una de las zonas de mayor producción de agua en el departamento.

2.2.Aspectos socioculturales y ambientales del municipio

Es un municipio de vocación tradicionalista, con una economía que se desarrolla alrededor de las actividades agropecuarias y el comercio de bienes y servicios, con algunas

11. Estudio de impacto ambiental componente arqueológico parcelación los caminos del Cartama

apuestas agroindustriales, donde se destacan fundamentalmente el cultivo de cítricos, frutales, café, cacao, ganadería, porcicultura, silvicultura, piscicultura, entre otras.

Su historia reciente, se vincula con la migración de numerosos colonos motivados por las tierras fértiles y las historias de las guacas durante la colonización antioqueña del siglo XIX, siendo fundado en 1850 el poblado de San Antonio de Támesis, por iniciativa de las familias Orozco, Ospina, Osorio, Arroyave, Naranjo, Morales y Cardona. Para el año de 1864 fue anexado como corregimiento del municipio de Jericó, al año siguiente fue instituido como parroquia, y finalmente en 1867 fue erigido oficialmente como municipio.

En años recientes, se ha logrado percibir la importancia de este municipio desde las investigaciones etnohistóricas y arqueológicas, como lugar de desarrollo de sociedades prehispánicas jerarquizadas, con un sistema cosmológico complejo como lo denotan los numerosos vestigios arqueológicos del municipio, donde sobresalen los característicos petroglifos y los caminos de piedra, y en menor medida las vasijas cerámicas y los artefactos líticos y orfebres.

Reconocimiento que ha sumado notoriedad nacional e internacional al municipio, por su alto potencial patrimonial, consideración que en última instancia ha servido de motivación para que la administración municipal, tramitara la inclusión de dicho aspecto dentro de la Ley 1684 de 2013 donde se conmemora los 150 años del municipio y se consigne en el Artículo 2º “declarar y proteger al territorio Tamesino como Patrimonio Arqueológico Nacional, debido a la existencia allí del mayor número de petroglifos prehispánicos del país y de caminos indígenas precolombinos”.

Támesis alberga dentro de su jurisdicción territorial, una porción considerable del área del distrito de manejo integral de recursos naturales renovables La Cuchilla Jardín-Támesis (ver

Anexo N°2) que posee actualmente 28.061 Ha según el acuerdo 383 de 2011 y comprende las jurisdicciones de los municipios de Jardín con 12.992 Ha, Támesis con 9.927,7 Ha, Jericó con 3.740,8 Ha, Andes con 1.014,5 y Caramanta con 386 Ha según con el acuerdo 384 de 2011 de Corantioquia. Y se integra al corredor de áreas protegidas de la cordillera occidental que recorre el departamento de Antioquia hasta el Parque Nacional Natural Paramillo, donde se han conservado extensiones significativas de bosques de alta montaña, y áreas de paramos y subparamos en los picos más altos, últimos reductos de numerosas especies de fauna y flora endémicas y representativas de la región.

Dicha porción, representa cerca del 40% del territorio municipal, e incluye dentro de las zonas altas, ecosistemas muy sensibles y vitales dentro del ciclo del agua para el sistema subregional de cuencas y subcuencas que surten las poblaciones del área de influencia geográfica y la definen como una de las zonas de mayor producción de agua dentro del departamento y el país (Corantioquia, 2012). En este aspecto se destacan por su importancia, la cuenca del Río Cartama, la cuenca del Río Frío, la cuenca del Río Claro y la cuenca del Río San Antonio (German Naranjo, 2007, p. 19), dentro de la jurisdicción del municipio de Támesis.

Distrito que posee una importancia ecológica estratégica, de acuerdo con sus características topográficas, hidrológicas, climáticas, forestales y ecosistémicas, a razón de enmarcar una vasta área geográfica entre los 1.800 msnm y los 3.300 msnm integrando tres zonas de vida según German Naranjo (2007): bosque muy húmedo premontano (bmh-PM); bosque muy húmedo montano bajo (bmh-BM); y bosque pluvial montano (bp-M) donde proliferan numerosas especies de plantas y animales endémicas de esta zona del país que se encuentran en peligro de extinción como el loro orejiamarillo (*Ognorhynchus icterotis*), el oso de

anteojos (*Tremarctos ornatus*), el mielero turquesa (*Dacnis hartlaubi*) o la palma macana (*Wettinia kalbreyerii*) entre otras tantas especies representativas de la región.

Las estrategias de manejo y protección del DMI La Cuchilla Jardín-Támesis corren por cuenta de la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia (Corantioquia), institución gubernamental encargada de la ejecución de las políticas, planes, programas y proyectos relacionados con la conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables. Así mismo, es la institución encargada de hacer cumplir las disposiciones legales del Estado sobre el manejo y el aprovechamiento de los recursos naturales, de acuerdo con las directrices del Ministerio de Medio Ambiente y del Ministerio de Minas y Energía. Lineamientos institucionales que se encuentran en oposición, por la carencia de armonía entre ambos enfoques estratégicos.

Como lo manifiesta Alejandro González, exdirector general de Corantioquia, esto se aprecia en la emergencia de tensiones y conflictos entre las empresas mineras y la sociedad civil por la vertiginosa transformación de los paisajes, de la biodiversidad y de las dinámicas sociales locales, que es impulsada por la cotización internacional de los metales y la promoción de la extracción de metales preciosos. Esta situación, fue considerada dentro del plan de acción de Corantioquia 2015, donde se percibe a la minería como una de las problemáticas más relevantes para el territorio, y se resalta el deber constitucional de la sociedad colombiana de preservar y respetar las riquezas naturales y culturales de la nación (González, 2013).¹²

Sin embargo, estas disposiciones puntuales, no se corresponden con el intento Estatal de aprovechar al máximo los recursos estratégicos del subsuelo y los ajustes normativos que se han

12. Plan de acción Corantioquia, 2015

requeridos por las empresas transnacionales para desarrollar sus programas de libre inversión, que al adecuado aprovechamiento de los recursos minerales del territorio nacional y la conservación de la riqueza hídrica y ecológica del país.

2.3. Corporaciones mineras y sus intereses estratégicos sobre el territorio

A razón del carácter dinámico y cambiante de las empresas presentan algunas de las empresas que se desenvuelven en el sector minero, se procuró mantener el marco de atención sobre las empresas mineras que han tenido continuidad en los últimos 10 años sobre el territorio. Por tal motivo, en este aparte se realizará una corta aproximación a las empresas AngloGold Ashanti Colombia y Solvista S.A.

De acuerdo con la difusa información oficial, la llegada de AngloGold Ashanti al País podría estarse ubicando sobre el año 2003, pero si se tiene en cuenta la particular estrategia de esta corporación de mantener actividades de manera “*clandestina*” y emplear estructuras paralelas como la sociedad Kedahda S.A. podría decirse que la presencia de esta empresa en el territorio nacional se remonta a años anteriores al cambio de milenio.

La empresa sostiene haber ingresado al país en 2003, pero no aporta claridad sobre los procesos de titulación y las labores de prospección y de exploración que se realizaron sobre este primer periodo, situación que responde a la estrategia que empleo AngloGold de contratar con empresas especializadas y empresas subsidiarias que no eran reconocidas por la misma para que adelantaran tanto la acumulación de solicitudes y títulos para minería, como las actividades de prospección y exploración minera.

De esta controvertida manera, AngloGold ingreso a Colombia con ánimos de instaurar un monopolio sobre la actividad minera en el país y a través de números convenios y negocios

clandestinos con distintas empresas subsidiarias e importantes personalidades del escenario político y económico del país, esta sola empresa ha logrado captar más de 600.000 Ha para la explotación de minerales estratégicos y tener solicitudes de exploración para más de 4,5 millones de Ha del territorio nacional. Y así, ha logrado incidir de manera significativa en el desarrollo de actividades mineras en números territorios del país, muchas de estas actividades llevadas a cabo sobre ecosistemas sensibles y con alto valor estratégico para las futuras generaciones. Situación que ha motivado la movilización social en muchos de los municipios donde se están adelantando estos proyectos mineros.

El notable apoyo institucional tendido a empresas como la AngloGold Ashanti que, gracias a sus nexos con funcionarios corruptos del Estado, esta empresa consiguiese obtener no menos de 19 títulos mineros sobre zonas de paramos y sub-paramos en el país sobre todo en la zona de Santurbán, en plena época donde estaba entrando en vigor la reforma al código que prohíbe la titulación sobre los páramos del país, como concluye La Revista Semana (2011)

Es difícil que esto hubiera sucedido sin información interna de la entidad, pues no se explica de que otra manera estas solicitudes, que estaban en fila desde 2005 y 2008, fueran aprobadas entre el 28 de enero y el 2 de febrero de 2010, justo antes del cambio de la norma¹³

Estas clandestinas alianzas consiguieron que para el municipio de Támesis, entre los años 2006 y 2012, AngloGold Ashanti lograra obtener los títulos mineros HHJP-04, HINV-05, HJBF-23, HHDV-05, H6455B005, B7619005, B5912005, H5912005, H5912C005, entre otros tantos títulos que posee en compañía con otras empresas como Solvista S.A y otras tantas empresas

13. Disponible en:<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-olla-podrida-ingeominas/240874-3>

exploradoras junior¹⁴. (Agencia Nacional de Minería, 2013). (Ver Anexo N° 6 mapa de títulos mineros).

Dándose también en este municipio, el mismo fenómeno que condenó el entonces Representante Iván Cepeda en el Año 2013 en el debate de control político sobre la actividad de las empresas transnacionales en Colombia, donde entre otras cosas, se señala las estrategias irregulares de captación de títulos mineros, el acaparamiento de tierras sobre nacimientos de agua, zonas de alta montaña y paramos, la titulación de territorios colectivos de comunidades indígenas y afrodescendientes y la pérdida de vocación agropecuaria en distintos municipios del territorio nacional.¹⁵

Por su parte, la empresa minera Solvista Gold, ha fijado sus intereses sobre dos frentes principalmente, el proyecto Guadalupe y el proyecto Caramanta, por las limitaciones de este proyecto nos concentra solamente sobre este último, el cual se asienta sobre los municipios de Caramanta, Valparaíso, Támesis y Aguadas, cuenta con una área aproximada de 60.554 Ha determinada por 19 títulos mineros¹⁶ sobre estas municipalidades que la titularidad es cien por ciento propiedad de la empresa canadiense y siendo adquiridos, principalmente a través de compra directa de la controvertida empresa de exploración y explotación minera Bullet¹⁷ como lo argumenta La Scott Wilson Mining en su reporte técnico para el proyecto Caramanta

14. Esta información fue encontrada en la página oficial del catastro minero colombiano de la Agencia Nacional de Minería ANM, cabe mencionar, que la totalidad de estos títulos se encuentran en las zonas de alta montaña que alcanzan los 3200 msnm sobre el Distrito Integral de Recursos Renovables La Cuchilla Jardín-Támesis y donde se encuentran numerosos nacimientos de agua de vital importancia para las comunidades locales.

15. Información disponible en <http://ivan-cepeda.blogspot.com.co/2013/06/cepeda-pide-revocar-concesiones.html>

16. Revisar la siguiente tabla y el mapa correspondiente.

17. Esta empresa estuvo salpicada por realizar reintegros millonarios al secretario de Minas Nicolás López de la administración de Luis Alfredo Ramos, y al hijo del gobernador Esteban Ramos, como lo reporto la revista Semana

The mining titles comprising the Caramanta Project have been acquired from Bullet and its subsidiaries and affiliates, including Grupo de Bullet, S.A., pursuant to an Association Agreement (the Association Agreement) entered into by Norvista and Bullet dated June 9, 2010. In accordance with the terms of the Association Agreement, Solvista Gold was incorporated under the laws of the Province of Ontario and Solvista Gold incorporated a wholly-owned subsidiary under the laws of Colombia, Solvista Colombia. Legal title to all the mining titles comprising the Caramanta and Guadalupe Projects is being, and will be, transferred by Bullet and/or its subsidiaries, as applicable, to Solvista Colombia. (Scott Wilson Mining, 2011, p. 11)¹⁸

para más información dirigirse a <http://www.semana.com/nacion/articulo/secretaria-de-minas-de-antioquia-sus-nexos-con-multinacionales-mineras/424744-3>

18. Los títulos mineros correspondientes al proyecto caramanta, fueron adquiridos por la empresa Bullet y sus subsidiarias y afiliados, incluidos el Grupo Bullet S.A, de conformidad con el acuerdo de asociación suscrito entre Norvista y Bullet, datado el 9 de junio de 2010. De acuerdo con los terminos pactados en el Acuerdo de Asociación, Solvista Gold incorporada bajo la providencia de Ontario y Solvista Gold incorporo una subsidiaria bajo las leyes de Colombia de la cual es totalmente propietaria, Solvista Colombia. Los títulos legales de todos los títulos mineros que comprenden los proyectos Caramanta y Guadalupe son y serán transferidos por Bullet y sus subsidiarias, como aplica a Solvista Colombia. (Traducción Propia)

TABLE 4-1 CARAMANTA PROJECT MINING TITLES
Solvista Gold Corporation - Caramanta Project

Mining Title	Status	Code of Mining Registry	Area (ha)	Application Filing Date	Technical Study Date	Date of Grant	Mining Registry Date	Expiry Date
6262	Registered Contract	HGSF-17	161.21	06/05/2004	15/06/2010	06/09/2006	18/01/2007	18/01/2037
6291	Registered Contract	HGSF-25	75.75	09/06/2004	21/07/2004	06/09/2006	11/10/2006	11/10/2036
6306	Registered Contract	HIMD-08	3,159.04	01/07/2004	27/07/2004	22/05/2008	10/07/2008	10/07/2038
6517	Registered Contract	HGFS-18	118.09	06/05/2004	15/06/2010	06/09/2006	01/08/2007	01/08/2038
5912B	Registered Contract	HIMD-02	509.46	22/11/2002	16/08/2005	21/05/2008	14/07/2008	14/07/2038
4533	Registered Licence	HCIC-49	3,051.46	15/09/1998	22/09/1998	17/12/1998	27/11/2006	27/11/2011
5912	Signed Contract		1,650.16	22/11/2002	16/08/2005	17/06/2008		
5912C	Signed Contract		39.90	22/11/2002	16/08/2005	17/06/2008		
6307	Defined Application		1,985.47	10/07/2004	17/08/2010			
6331	Defined Application		1,217.51	28/07/2004	10/09/2004			
6331 Sec 2	Defined Application		174.59	28/07/2004	10/09/2004			
6331 Sec 3	Defined Application		27.08	28/07/2004	10/09/2004			
7241	Defined Application		1,317.58	07/04/2006	21/12/2007			
7241 Sec 2	Defined Application		156.22	07/04/2006	21/12/2007			
JG1-14202	Application		10,000.00	02/01/2008				
JHK-08051	Application		10,000.00	20/08/2008				
JIT-08301	Application		10,000.00	29/09/2008				
JL4-08051	Application		10,000.00	19/11/2008				
JLI-16441	Application		6,910.85	18/12/2008				

Tabla 1. Caramanta project mining titles. Caracterización de los títulos mineros de la empresa Solvista Gold realizado por Scott Wilson Mining para el reporte técnico del proyecto Caramanta del año 2011.

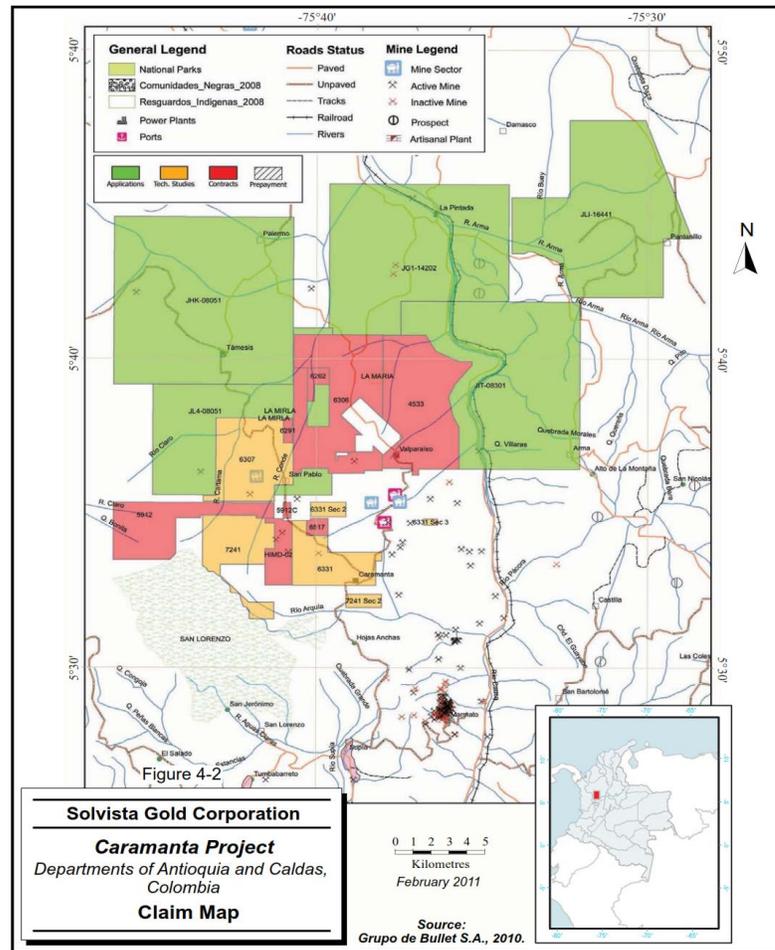


Imagen 3. Ubicación de los títulos mineros de la empresa Solvista Gold. Elaborado por empresa Bullet

Las irregularidades antes mencionadas, vinculadas al accionar de estas y otras tantas corporaciones, ponen en cuestión la transparencia y la honestidad de su labor, y el de las instancias gubernamentales; si bien las entidades administrativas de la gobernación de Antioquia han manifestado su compromiso por realizar un trabajo concienzudo y transparente para lograr coordinar adecuadamente los programas de extracción de los recursos del subsuelo. Como Lo manifestó la secretaria de Minas en el foro del 26 de agosto de 2013 sobre el desarrollo y el impacto de la actividad minera en el Suroeste.

Lo que le decimos a la comunidad y a las autoridades es que estén tranquilos, que desde el departamento estamos haciendo un trabajo juicioso con todo el tema de titulación minera, con una coordinación muy importante con las autoridades ambientales y que, al estar articulados con ellas, creemos que podemos hacer un trabajo muy efectivo en todos los municipios con los títulos que se pueden otorgar y que vayan a tener un permiso ambiental para la actividad. (Conversatorio Secretaría de Minas, 2013).

Pero como se pudo apreciar en los anteriores apartes, las innegables irregularidades que salpican tanto a las empresas mineras transnacionales, como a distintas instituciones estatales y funcionarios públicos, ponen en cuestión la veracidad de sus aseveraciones y transmiten aires de desconfianza que están despertando en la comunidad local, actitudes de rechazo tanto por las instituciones públicas y como por sus funcionarios corruptos, que negocian los recursos naturales y territorios de comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas a los mejores postores, promulgando no el desarrollo de las regiones, sino la contaminación, la miseria y la desposesión. Situación que esta detonando en las comunidades afectadas o amenazadas distintas iniciativas para responder a la lamentable explotación de los recursos naturales a costa de todo.

Como se ha hecho evidente desde la década de los años 90, la decadencia en la explotación de las reservas minerales en muchos de los países del norte, motivada principalmente por el agotamiento de las grandes reservas minerales de estos países, así como la emergencia de las nuevas políticas en materia medioambiental, han desestimulado la actividad minera a gran escala sobre estos territorios haciéndola menos rentable y no viable social y medioambientalmente. Situación, que ha llevado a las grandes corporaciones transnacionales a emplear nuevas estrategias para responder a las crecientes exigencias del mercado internacional,

razón por la cual han adoptado comportamientos predatorios sobre los territorios que tradicionalmente no habían guardado una tradición minera principalmente sobre los países pobres o en vías de desarrollo, más atractivos para la inversión extranjera, países sujetos económicamente a los condicionamientos socioeconómicos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, países con estructuras institucionales débiles y corruptibles, países con una alta disponibilidad de recursos naturales, bajos costos en mano de obra, o que presentan conflictos internos, que minimicen la atención sobre el desarrollo de las actividades de exploración y explotación sobre los territorios.

Colombia no ha podido alejarse del boom global, pues en los últimos años se han desarrollado contradictorias reformas en la política minera nacional, dejando entrever los lineamientos estratégicos trazados para el desarrollo económico del país desde los condicionamientos impuestos por el BM y el FMI. Con el Plan Nacional de Desarrollo Minero 2019, Colombia ha trazado sus planes para responder satisfactoriamente a las exigencias del mercado internacional, haciendo marcados esfuerzos por erradicar la minería artesanal y la pequeña minería o minería ilegal como la denominan, promulgando políticas dirigidas a incrementar la extracción de minerales estratégicos, extender las áreas de exploración y explotación para la minería, flexibilizar los trámites para las licencias ambientales, e incentivar los programas de libre inversión de las grandes compañías transnacionales, pues son estas instituciones las que supuestamente están mejor capacitadas para desarrollar estas actividades. Por esto el gobierno nacional, ha debilitado las estructuras de control, limitado las barreras tributarias y fiscales para seducir la atención extranjera, facilitando la obtención de los títulos de exploración y explotación minera, dando unas atractivas libertades para desarrollar más tranquilamente sus proyectos extractivos.

El sentido interés que han mostrado numerosas empresas mineras que a pesar de las desavenencias propias de la actividad y del mercado internacional, por mantener sus actividades sobre el territorio del Cinturón de Oro del Cauca Medio, puede percibirse como factor a considerar respecto de las posibles riquezas incrustadas sobre esta importante cadena montañosa. La continuidad en sus actividades sobre el territorio circundante al municipio de Támesis, las empresas sobre las cuales se ha concentrado la mayor atención han sido la minera AngloGold Ashanti y la minera Solvista, ambas corporaciones se encuentran adelantando distintas actividades sobre sus respectivos proyectos, generando paulatinamente informes corporativos a los inversores sobre los progresos de los proyectos para mantener la atención sobre los programas de exploración sobre el cinturón de oro del cauca medio.

Esta continuidad sobre los territorios es un resultado de las expectativas que se estaban empezando a delinear desde que La AngloGold Ashanti Anunciara en el 2008 su descubrimiento de 12.3 Moz de Oro en el proyecto La Colosa del departamento del Tolima¹⁹ (Colombia Gold Letter, 2012). Con el pasar del tiempo las apuestas de las mineras transnacionales han ido aumentando conforme los nuevos descubrimientos de Marmato, Gramalote, Quebradona, Caramanta, Miraflores, Titiribi y Quinchia han ido develando los tesoros ocultos del Cinturón de Oro, posicionándose como uno de los territorios de mayor importancia dentro del esquema extractivista del País.

En este sentido un extracto de un comunicado del año 2012 de la Colombia Gold Letter²⁰ resume muy bien la perspectiva a futuro que se está imponiendo sobre este territorio, “Hay

19. Colombia Gold Letter. *Middle Cauca Belt still number one*. May 2012

20. Para tener acceso al documento original revisar el acceso:
http://www.colombiacrestgold.com/_resources/pdfs/Col_Gold_May_2012_FINAL.pdf

mucho porvenir del Cinturón de Oro del Cauca Medio que asegurará que permanezca siendo el distrito de oro más famoso de Colombia en los años venideros” (p. 7)²¹. Esta apreciación, muestran altas expectativas de las grandes corporaciones transnacionales sobre la explotación de los depósitos de minerales estratégicos incrustadas en las montañas de la cordillera occidental. Como pudo apreciarse en el conversatorio sobre desarrollo minero de la Cámara de Comercio de Medellín del 2014, los más de 120 títulos mineros que representan más del 50 % del territorio municipal y las solicitudes de exploración en cerca del 90% del mismo, ilustran la real de la situación que atraviesa el municipio.

Para dimensionar los intereses de las empresas sobre estos territorios podemos tomar en consideración los reportes financieros emitidos para los grupos de inversores por estas empresas, puede apreciarse, que por ejemplo el proyecto Caramanta de la minera Solvista ha logrado encontrar extensos sistemas de mineralización de pórfidos de cobre y oro, sobre las áreas de perforación de -El Reten, Ajiaco Sur y Malabrigo- arrojando resultados significativos con muestreos en porcentajes de cobre en un rango de 0,12 a 0.48 por ciento de mineralización, así mismo se encontró oro en concentraciones que van desde los 0,3 g/t hasta los 3,7 g/t.. Estos resultados a los ojos de los inversores justifican la destinación de recursos a la exploración de nuevos proyectos mineros, como puede vislumbrarse en el siguiente aparte

Los resultados de estas tres perforaciones han confirmado un nuevo descubrimiento cerca de la superficie de pórfidos de oro y cobre en sitio de El Retén. Estos resultados validan los modelos de la compañía trazados para el proyecto Caramanta de albergar potencialmente extensos sistemas de

21. Traducción propia. Fragmento original: “There is much more to come from the Middle Cauca Belt that will ensure it remains Colombia’s most famous gold district for years to come”.

mineralización, y generar nuevos descubrimientos de pórfidos de oro y cobre en el Cinturón del Cauca medio de Colombia. Las perforaciones adicionales en el sitio de El Retén se están enfocando de determinar la extensión de la mineralización en profundidad, en este sentido la compañía espera arrojar nuevos resultados antes de la finalización del año calendario. Actualmente, Solvista está siguiendo un número de anomalías sedimentarias localizadas al norte de sitio El Ajiaco en un entorno geológico similar y cercano a la reserva de Támesis, adicional a los nuevos descubrimientos al este de los terrenos adquiridos por la Tolima Gold. (Solvista, 2012, p.9).²²

Por su parte, el proyecto Quebradona de la Minera AngloGold Anshanti, ha mostrado prometedores resultados sobre el depósito de pórfidos de oro y cobre con rastros de molibdeno del sitio El Nuevo Chaquiro en el corregimiento de Palocabildo del municipio de Jericó en cercanías con el municipio Támesis, así mismo han tenido significativos hallazgos de pórfidos de cobre y oro en los sitios La Aurora, La Isabela, La Sola y Tenedor.

Solamente el sitio El Nuevo Chaquiro ha demostrado contar con una reserva de recursos minerales de 604 Mt con una ley promedio de 0,65% de cobre, 0,32 g/t de oro, 4,38 g/t de plata y molibdeno 116ppm un contenido metálico contenido de cobre 3.95Mt, 6.13Moz oro, plata

22. Se realiza traducción propia. “Results from these first three drill holes have confirmed a new, near surface, porphyry gold-copper discovery at El Retén. These results support the Company’s model for the Caramanta Project to host potentially large mineralizing systems and to generate new gold- copper porphyry discoveries in the Middle Cauca Belt of Colombia. Additional drilling at El Retén is now focussed on determining the extents of mineralization at depth and the Company hopes to release more results before the end of the calendar year. Concurrently, Solvista is following up on a number of stream sediment anomalies located to the north of the Ajiaco area in a similar geological environment near the contact with the Tamesis Stock, as well as additional newly discovered targets to the east, on ground acquired from Tolima Gold”. (Solvista, 2012)

85.2Moz y molibdeno 70Kt²³ (Anglogold Ashanti, 2015). De acuerdo con Bartos, P (2014), “El sitio el Nuevo Chaquiro, es un significativo depósito de pórfidos de oro y cobre, demostrando el potencial futuro para nuevos descubrimientos de pórfidos en el Cinturón Volcánico del Cauca Medio de Colombia”²⁴ (Society of Economic Geologists, 2014, p.8).

No es casualidad que los marcados intereses de empresas mineras como la Anglogold Anshanti se estén extendiendo por la región y con estas, la desposesión y los conflictos con las comunidades por el aprovechamiento de los recursos vitales del territorio, como lo son el agua y la tierra. Con la titulación del subsuelo, y la imposición de los derechos de exploración, muchos de los derechos sobre el territorio están pasando a manos de las corporaciones transnacionales, y con este proceso, se está generado un malestar sobre las comunidades dando como resultado el inicio de procesos de desplazamiento a causa de presiones de agentes extraños para disponer de los predios de los pequeños agricultores y ganaderos, situación que fue expuesta por distintos representantes de las veredas de El Tacón, Río Frio y La Alacena.²⁵

Este fenómeno, como ha sido relatado por los habitantes del municipio tiene relación con la compra directa de números predios en la zona de alta montaña de los municipios de Támesis y Jericó para desarrollar un gran proyecto de explotación maderera de pino patula, donde la empresa minera ha venido desarrollando los programas de perforación con el acompañamiento del ejército nacional, situación que ha dificultado el desplazamiento de los habitantes de las

23. Anglogold Ashanti, presentación del proyecto Quebradona, 2015. Disponible en <http://www.anglogoldashanticolombia.com/presentaciones/proyectoquebradona2015/>

24. Se realiza traducción propia “Nuevo Chaquiro is a significant copper-gold porphyry deposit clearly demonstrating the potential for future new porphyry discoveries in the Middle Cauca Miocene volcanic belt of Colombia”. Aparte de la presentación oral para la conferencia de la SOCIETY OF ECONOMIC GEOLOGISTS (SEG) de 2014.

25. Por solicitud de algunos de los participantes al encuentro comunitario del 24 de junio de 2014 en el corregimiento de San Pablo, me abstengo de consignar sus comentarios por asuntos de seguridad.

veredas por sus caminos tradicionales, haciendo aún más difícil la comercialización de sus productos.

Como concluía un campesino de la zona, en el encuentro comunitario de socialización coordinado por el grupo Codeate del 24 de junio de 2014 en el corregimiento de San Pablo,

[...] La minería no es más que una ilusión, la tierra queda inservible y nosotros en la pobreza. La tierra no queda sirviendo después para sembrar, nos dejan sin donde cultivar y sin el agua, así es que está llegando la carestía, por eso las familias se están dejando manipular y venden las tierras [...] (Conversatorio Codeate, 2014).²⁶

2.4. Iniciativas de movilización social, acercamiento a los colectivos de resistencia local

Tradicionalmente, La emergencia de iniciativas locales de movilización social en respuesta a la expansión de los proyectos de “Megaminería Metalífera”²⁷ desarrollados por las grandes corporaciones transnacionales ha sido un fenómeno reaccionario al proceso de adquisición de grandes porciones de los territorios nacional, situación que inicia en la década del 2.000 a través de la masiva solicitud de títulos de exploración y explotación minera tramitados por multitud de pequeñas empresas fachadas o personas naturales cercanas a los gobiernos de la época para favorecer los intereses particulares de los grupos de inversionistas de las grandes corporaciones transnacionales.

26. Asistente Anónimo, Encuentro Comunitario 24 de junio de 2014

27. Concepto referido por Maristella Svampa (2009), autora que lo emplea para referirse a la minería a gran escala que se orienta hacia la extracción de oro, plata, cobre y otros minerales estratégicos.

Esta premisa ha sido corroborada con el desenmascaramiento de la sociedad Kedahda S.A quien sirvió de intermediaria para que Anglogold Ashanti adquiriese numerosos títulos para la explotación minera en distintos departamentos del País. Así mismo, el Senador Iván Cepeda ha llamado la atención sobre las irregularidades en torno a la captación de títulos mineros por parte de personas naturales como lo es la Señora Mónica María Uribe Pérez, el Señor Fabio León Córdoba Ríos o el extranjero Gustavo José Koch Herrera, quienes radican como titulares de números títulos mineros no solamente en el municipio de Támesis sino también en distintos municipios del país. De igual manera, el senador habla de los títulos que poseen sobre territorios que se encuentran en áreas naturales y de protección especial, en las cuales se han adelantado actividades de exploración sin adelantar la correspondiente sustracción.

Es en este periodo de tiempo, donde las empresas mineras con intereses sobre el desarrollo minero del Cinturón de Oro del Cauca Medio, empiezan desarrollar distintas actividades en la zona de influencia del municipio de Támesis aprovechando el desconocimiento general de la población local para desarrollar números estudios de campo y análisis geomorfológicos sobre las áreas de mayor interés, definiéndose así los proyectos más importantes para el momento, el proyecto Quebradona mayoritariamente propiedad de la empresa Anglogold Ashanti, asentado en el municipio de Jericó, y el proyecto Caramanta de la empresa Solvista S.A desarrollado en los municipios de Valparaíso y Caramanta. Para el municipio de Támesis, no se propuso el desarrollo de ningún proyecto minero inicialmente, pero estas empresas fueron adelantando actividades de exploración sobre los títulos que poseen en jurisdicción del municipio y tienen relación con las áreas de expansión de los proyectos principales.

Sobre este escenario, algunos los habitantes de las zonas rurales más remotas del municipio de Támesis, empezaron a manifestar ante la alcaldía y los medios locales, la presencia de personal de las empresas mineras realizando actividades de exploración geológica en campo para el año 2008, así mismo presenciaron numerosos sobrevuelos de helicópteros extraños sobre las cuchillas de las montañas como lo relataron los asistentes a los encuentros comunitarios²⁸, situación que causo gran zozobra sobre las comunidades de las veredas de La Alacena, Río Frío, Cedeño Alto, la Betania y el corregimiento de San Pablo, iniciándose así una consternación generalizada entre la población del municipio al evidenciar los primeros avances de la minería en el territorio.

Rápidamente la aparición del personal de las empresas mineras en el campo genero grandes expectativas en la región, tanto positivas como negativas, y con el desarrollo de las actividades de exploración, al emplearse a la población local, las empresas empezaron a incidir en el pensamiento de los habitantes de estas zonas rurales para ir abandonando sus actividades tradicionales y sumarse a las filas de trabajadores de la minera.

Esta situación, termino por detonar en la población una actitud de rechazo por el inicio de las actividades de prospección minera en las veredas, a razón del miedo a los impactos negativos de la minería sobre el medio ambiente, el agua y la economía local. Escenario que motivo a distintos líderes ambientales locales a gestionar con distintas asociaciones regionales, la realización de un Foro Social Minero en el municipio de Támesis para el día 13 de junio de 2008.²⁹ En esta fructífera acción colectiva, se reunieron más de 700 personas de la región, entre

28. Entrevista grupal desarrollada con la comunidad del corregimiento de San Pablo el 30 de marzo de 2014

29. Reconstrucción de las narrativas expuestas por distintos asistentes a los encuentros de socialización sobre la problemática de la minería en el municipio con la comunidad de los corregimientos de San Pablo y Palermo.

los cuales se contaban, representantes de los concejos municipales de los distintos municipios, así como integrantes de organizaciones sociales, líderes de las comunidades campesinas e indígenas y asistentes de la comunidad local, preocupados por la problemática del municipio (La Calle 30, 2015) ³⁰.

Esta puesta en escena de la complejidad de la problemática que se estaba gestando en el municipio, termina por motivar a los líderes de las asociaciones ambientales para convocar una acción popular de protesta para el día 13 de octubre de 2008 (Vergara, 2014)³¹ en contra de la presencia y operación en el municipio de las empresas Kedahda S.A³² y Solvista S.A.

Esta manifestación colectiva, desestimuló el impulso de las empresas mineras en el municipio de Támesis, las cuales tendieron a desacelerar temporalmente sus actividades, postergando sus labores de acercamiento a la alcaldía municipal y a la comunidad local, pasaron a concentrar sus esfuerzos en las actividades de exploración en aquellos espacios territoriales donde les fue posible realizarlas, de esta manera las empresas se asentaron en los municipios donde la oposición no presentaba tantos obstáculos, estableciéndose de tal manera los proyectos Quebradona y Caramanta, en los municipios de Jericó y Caramanta respectivamente.

En esa manifestación, la gente salió a las calles, tanto los establecimientos educativos, como las organizaciones de base y la comunidad en general, salieron a protestar públicamente en contra de la minería y a favor del agua, eso fue como un llamado de atención para toda la comunidad (Entrevista con Herman Vergara, 25 de Junio de 2014)

30. Abstraído de los comentarios de opinión publica del Periódico La Calle 30. 2015

31. Entrevista con el entonces líder del Comité para la defensa del territorio Herman Vergara. 25 de junio de 2014

32. En La actualidad la minera Quebradona s.a.s es subsidiaria de AngloGold Ashanti

Para el año 2011, la preocupación generalizada de numerosos integrantes de las organizaciones sociales del municipio de Jericó, consiguen despertar el interés sobre la problemática local y convocan la realización del segundo foro social minero para el día 25 de junio de 2011. Este espacio, se convirtió en un momento coyuntural para el proceso de resistencia a la minería en el suroeste del departamento de Antioquia, porque desde este escenario, los representantes de las organizaciones sociales de los municipios vecinos, entendiendo la complejidad de la problemática minera, y empezaron a manifestar la necesidad de responder colectivamente, como región, a las amenazas que la arremetida del desarrollo minero trae consigo. De esta manera, se empezaron a dar los primeros lineamientos a las estrategias de respuesta regional para la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura, que más adelante se cristalizaría con el nacimiento del COA.

Poco tiempo después, líderes comunitarios del corregimiento de San Pablo, alientan el desarrollo del Foro ¿Agua o Minería?, espacio donde la comunidad logra exteriorizar muchos de sus inquietudes sobre los impactos de las actividades mineras sobre los territorios, actividad que se vio enriquecida con la participación de más de 200 asistentes invitados de los municipios vecinos que ayudaron a pensar las bases para la posterior articulación regional.

Es en reuniones posteriores a estos foros locales, donde representantes de organizaciones y movimientos sociales de los municipios de Jericó, Támesis y Caramanta, con el acompañamiento institucional de organizaciones sociales como la Censat Agua Viva, el Grupo semillas, el colectivo del páramo El Almorzadero, se propuso la creación de la asociación subregional COA.

La propuesta del COA (Cinturón Occidental Ambiental) de acuerdo con uno de sus miembros fundadores Don Herman Vergara, es una respuesta regional a las problemáticas

medioambientales de la región y más específicamente a la presencia de las transnacionales mineras en la zona. Su nombre parte de la iniciativa nacional de delimitación de áreas para la minería, donde se define para la región la figura de cinturón de Oro del Cauca Medio, para resaltar el interés particular sobre este territorio, para lo cual se tomó el nombre de Cinturón Occidental Ambiental para oponerse a esta categorización y resaltar los valores ambientales del territorio.

Con la concepción de este colectivo, las organizaciones sociales en los ámbitos locales, han empezado a articular procesos organizativos que se estaban gestando en los distintos municipios, espacios donde las comunidades estaban abogando por la soberanía de los pueblos, la defensa del territorio, la revalorización de la cultura y el desarrollo pensado para la región. De esta manera, se fortalecieron los espacios de participación y sociabilización entre las distintas comunidades de la región, permitiendo establecer canales permanentes de comunicación que le permitieron a este colectivo realizar una veeduría constante sobre las distintas situaciones problema que se estaban presentando entre los habitantes de las zonas rurales y los trabajadores de las empresas mineras.

De igual manera, desde la diversidad intergrupala del COA; esta organización social ha podido encontrar múltiples estrategias de incidencia local y regional, logrando extender la preocupación en los municipios de la región sobre las amenazas que el avance de la minería traería sobre estos territorios, estimulando el debate académico sobre el tema y dando visibilidad mediática a la problemática generalizada que está atravesando casi la totalidad de los municipios de la región.

Conformado por organizaciones locales como: La Asociación Agropecuaria - Asap- y la Asamblea Municipal Constituyen de Caramanta; el Comité por la

Defensa Ambiental del Territorio Codeate, Agrupación de Caminantes Acata, y las Juntas de Acción Comunal de Támesis; el Comité por el Futuro de Jericó y la Veeduría Ciudadana de Jericó; el Grupo Culture y Periódico Calle 30 de Pueblorrico; algunas Mesas Ambientales de la subregión; los resguardos indígenas Marcelino Tascón de Valparaíso, Miguel Cértiga de Tamesis, Karmatarrúa de Jardín, Bernardino Panchí de Pueblorrico y Hermegerildo Chakiamá de Bolívar. Además, todo este proceso ha sido acompañado por numerosas Ong’s ambientalistas, colectivos de abogados, entidades, cooperativas y la Iglesia Católica, entre otros. (COA, 2013).

Desde la puesta en escena del COA como eje articulador de las organizaciones sociales y ambientales de la región, su gestión ha estado marcada como comentan algunos de sus integrantes, en otorgarle una mayor trascendencia al discurso de la defensa del territorio, como una estrategia dirigida a establecer una construcción desde el dialogo de los saberes populares que permita establecer los lineamientos para el desarrollo regional, partiendo desde las potencialidades medioambientales y socioculturales de los municipios, para responder de la mejor manera a las particularidades de cada territorio. A la fecha, gracias a las iniciativas desarrolladas por el Colectivo COA, se ha podido ir consolidando una apuesta regional para la protección del territorio del suroeste del departamento como un territorio sagrado para la vida, iniciativa que ha motivado el desarrollo de numerosas acciones populares que han ido minando la política pública en el nivel local para lograr frenar el desarrollo de muchos proyectos de las empresas mineras en distintos municipios de la región.

En este escenario, distintas personalidades y representantes de la comunidad del municipio de Támesis han empezado a manifestar profusamente ante el departamento y el país,

su malestar frente a las amenazas intrínsecas a la actividad minera industrial para el patrimonio ecológico y cultural de su territorio. Personas, que preocupadas por su territorio, resaltan el valor de su reserva natural, sus ríos y quebradas, la fauna y flora, así como los abundantes vestigios arqueológicos que están empezando a ser considerados como una parte activa de su cultura.

El entonces Alcalde del municipio, Juan Martín Vásquez Hincapié sostenía en 2013

Somos un municipio agropecuario y nos proyectamos como municipio turístico.

La minería se requiere, pero en Támesis no es armónica ni ambiental ni

socialmente; no queremos minería y esa es una posición unánime. Si destruimos

los petroglifos, los caminos prehispánicos, nuestra flora y nuestras fuentes de

agua, no tendríamos opciones de vivir aquí.³³

Este tipo de posturas ponen en relieve una inconformidad en respuesta a las amenazas vinculadas al desarrollo minero de los territorios, y las promisorias libertades concedidas por parte del Estado a las empresas transnacionales para explotar el territorio, poniendo en riesgo la continuidad ecológica y cultural de muchas zonas del país. Si bien las propuestas de desarrollo ligadas al turismo también acaecen consecuencias sobre el medio ambiente; esta ruta, supone una intencionalidad de mantener los recursos naturales y sus estados actuales, como una estrategia que permite obtener tanto los beneficios naturales de su mantenimiento como los económicos, producto de su aprovechamiento.

Es entonces, sobre este espacio coyuntural, que nace el Comité para la Defensa del Ambiente y del Territorio en el corregimiento de San Pablo, a mediados del año 2011, impulsado por las numerosas iniciativas locales de resistencia civil para frenar la locomotora minera, un

33. Declaración del entonces Alcalde del Municipio de Támesis en el año 2013 para el artículo de la revista contexto N° 35 de la UPB “Támesis no quiere la explotación minera”

grupo muy diverso de personas preocupadas por el devenir del territorio, decidieron aunar esfuerzos e iniciar un proceso que permitiera responder más adecuadamente a la compleja situación que está enfrentando el municipio en materia ambiental principalmente por la entrada de la minería industrial al territorio.

En Támesis han empezado a darse cosas interesantes en torno a la defensa del territorio, tenemos muchas falencias, porque no hay una verdadera cohesión grupal y estructura organizativa que permita coordinar mejor las acciones alrededor de cómo responder masivamente en momentos dados, pero se han dado intentos de movilización en este sentido gracias a la gestión del Codeate y de las personas interesadas en la defensa del territorio en este municipio (Entrevista Herman V., junio de 2014).

Inicialmente, el Codeate se conforma como una acción colectiva, para hacerle frente a la minería transnacional, y se sustenta, como nos comenta el Periodista Jaime Henao en las experiencias y los antecedentes nacionales y regionales de afectación por el desarrollo de las actividades mineras como lo que pasa en el Bajo Cauca o en la Guajira, o en distintas zonas de Latinoamérica, donde las comunidades locales y las organizaciones sociales están haciendo frente a la minería a cielo abierto.

En Támesis, la resistencia se fortaleció por las riquezas del municipio, por la riqueza paisajística y natural, por el trabajo de los campesinos, por lo que han hecho toda la vida en el campo, porque Támesis es un municipio netamente agropecuario (...), y muchos campesinos no quieren perder la tradición de trabajar la tierra, por el trabajo en los socavones o en la mina (Entrevista Jaime H., 12 de dic, 2014).

Esta fortaleza municipal, sustentada en aspectos sentimentales sobre el municipio, se ha convertido en un pilar para la movilización social, pues el amor por la tierra y por el territorio, están haciendo que distintas personalidades dentro de la comunidad local, desde sus instancias particulares, personales, comunitarias, laborales, etc., inicien acciones que intenten frenar un maquinaria tan organizada y poderosa como la de la explotación minera transnacional.

Támesis se ha vuelto un referente, aquí empezó todo, comentan los naturales, aquí las organizaciones sociales, han logrado incidir en la administrativa local, para que se busquen estrategias para blindar al municipio ante el desarrollo de la actividad minera.

En este sentido, un intento sin precedentes fue desarrollado de la mano de la comunidad civil y la Administración municipal, el Acuerdo Municipal 009, fue firmado en el Concejo Municipal el día 31 de agosto de 2012. El documento planteaba, convertir al municipio de Támesis en una zona de protección especial para territorio, por sus múltiples características particulares, su riqueza hidrológica, su patrimonio cultural y arqueológico, y que se prohíban en él, las prácticas de exploración y explotación metalífera de cualquier tipo. Tal documento tiene un sustento en la identidad cultural del municipio, en la vocación agropecuaria de su economía, así como la riqueza hídrica y ecológica. Igualmente, se sostiene de la Constitución Política de Colombia al argumentar la máxima del artículo 3° de la soberanía exclusivamente del pueblo, y del artículo 8 que es obligación del Estado y de las todas personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación.

El Acuerdo en sus páginas sostiene, “Declárese la totalidad del territorio del Municipio de Támesis del Departamento de Antioquia, como Zona de Protección Especial por las

consideraciones expuestas y prohibase la exploración y explotación minera de metales en éste” (Concejo del Municipio de Támesis, 2012, p. 5)³⁴.

Si bien este acuerdo ha causado un significativo reconocimiento nacional, como lo evidenciaron distintos medios de prensa y audiovisuales, su paso a una instancia de gobierno superior, como lo fue la Oficina Jurídica del Departamento de Antioquia, significó la invalidez del Acuerdo Municipal 009, a razón de la nulidad de competencias del concejo municipal de excluir esta zona del departamento de la minería, porque estas competencias son según estas instancias responsabilidad de la Gobernación de Antioquia y otras instituciones gubernamentales.

Pero estas acciones, así como otras en las cuales el trabajo conjunto de la comunidad civil, representantes de la administración municipal y representantes de distintas colectividades como el Codeate y el COA, la comunidad del municipio de Támesis ha logrado mostrar tanto a otros municipios como organizaciones regionales una experiencia de resistencia social que ha logrado incidir y sensibilizar en la conciencia colectiva de muchas personas a través del diálogo de saberes sobre la importancia y la defensa del territorio, el medio ambiente y la cultura. Y de esta manera, se han venido nutrido distintos procesos en muchos municipios del suroeste que se están interesando por iniciar procesos para responder al desarrollo minero propuesto por el Estado Colombiano, por eso Jaime Henao (12 diciembre 2014) nos dice que

Támesis ha jalonado a los otros... Támesis empezó, después lo siguió Jardín muy fuerte, ya Pueblo Rico se adelantó en el tema de las políticas públicas de protección, Urrao lo ha venido haciendo, Betulia ya hizo manifestaciones, Tarso ha estado muy interesado, Ciudad Bolívar, Salgar, toda esa zona ha estado muy

34. Acuerdo Municipal 009 del Concejo del Municipio de Támesis

pendiente, porque está creciendo, y no es un cuento de hacerle bulla a una empresa, es hacerle bulla a su tierra y si en algún momento se consolida ese bloque que están trabajando por el suroeste, va a ser muy difícil, incluso para la misma AngloGold Ashanti que ya está en Jericó poder trabajar

Es por estos motivos, que las acciones civiles de organizaciones como el Codeate y el COA, han tenido tan buenos resultados dentro de la comunidad regional, porque a través de sus esfuerzos por conectar los distintos procesos locales, se han instituido espacios de socialización que están incidiendo directamente en la revalorización de los referentes patrimoniales ambientales y culturales a través de un dialogo horizontal entre distintos representantes de las comunidades locales, comunidades indígenas y campesinas, expertos y conocedores del tema ambiental y de la incidencia negativa de la minería haciendo que ya muchos individuos de la comunidad local empiecen a preocuparse por su territorio y se apropien cada vez más del discurso de la defensa y la protección del territorio y el medio ambiente.

Para el municipio de Támesis, una de las acciones colectivas que más incidencia ha tenido a nivel nacional, han sido las protestas masivas de la comunidad en contra de la minería, estas actividades han sido detonadas por distintos intentos que han tenido las empresas mineras, por establecer un dialogo con la administración municipal y la comunidad en general, para la socialización y sus proyectos y el trabajo conjunto con ellos por el desarrollo del municipio. Situaciones en las cuales, los medios de comunicación local y regional, han podido constatar la férrea oposición que impone el municipio de Támesis al anhelo de desarrollo minero para la subregión.³⁵

35. Para mayor información, dirigirse a <http://censat.org/es/noticias/una-vez-mas-tamesis-dice-no-a-la-mineria>

Entre las principales acciones populares, se destacan, la Vigilia por la Defensa del Territorio en Tamesis de Julio de 2012; la travesía por el Suroeste un Abrazo de la Montaña de noviembre de 2012, el Tercer encuentro Regional Consejo de Concejales de 2013, entre otros tantos cabildos y foros

Estas acciones han culminado con retrocesos momentáneos de las empresas transnacionales en el territorio, como fue el caso de empresa solvista Gold en distintos momentos de su historia reciente, mostrando los significativos resultados de las manifestaciones sociales desarrolladas el 28 de noviembre de 2011, el 13 de febrero de 2012, y el 5 de septiembre de 2013. En estas manifestaciones, a través de

Carteles, pasacalles, pendones, banderines, con expresiones como: “La amenaza de la Paz en Tamesis es la Minería”, “Por nuestro territorio no a la minería”, “ Por nuestro futuro no a la minería”, “Defendamos juntos la vida, no a la minería”, “Por la vida el agua la tierra, por siempre”, “En Tamesis no queremos la minería porque si queremos seguir viviendo”... desfilamos la administración municipal en pleno, encabezados por su alcalde Juan Martín Vásquez Hincapié, El Concejo Municipal, El Cinturón Occidental Ambiental – Coa, El Comité por la Defensa Ambiental del Territorio – Codeate, algunas Juntas de Acción Comunal, El Circuito Económico y Solidario de Tamesis – Cesta, las Instituciones Educativas, los Medios de Comunicación locales y zonales, hombres y mujeres de la tercera edad, los niños y los jóvenes, organizaciones de base como Biabuma y Asociación de Familias Campesinas Por un Campo mejor” y resguardos indígenas, entre otras. Este rechazo de la minería no es sólo de un grupo de ciudadanos de la sociedad civil, es un compromiso de todas las fuerzas vivas de esta localidad.

Todos: Alcaldía Municipal, Concejo Municipal, Personería, organizaciones de base, Juntas de Acción Comunal, la Iglesia, Comunidades Indígenas, Instituciones Educativas, Partidos Políticos y demás fuerzas vivas, repetimos una y mil veces “NO A LA MINERÍA”.(Comité por la Defensa Ambiental del Territorio – Codeate– & Cinturón Occidental Ambiental – COA, s. f) ³⁶

Ha sido sobre estas acciones, donde el municipio de Támesis ha mostrado una mayor fortaleza, porque a través de la movilización social se ha logrado retrasar el avance de la minería en la zona, instituyendo una muralla para el territorio porque “Solamente en la medida que la gente se movilice podríamos lograr que la actividad minera se detenga” (Entrevista Vergara, 2014)³⁷

2.5.Iniciativas locales a la explotación minera

Frente a la problemática coyuntural que está atravesando el municipio de Támesis, la comunidad local a través de sus distintos trampolines de participación, han sabido coincidir en sus esfuerzos de rechazar el desarrollo de la actividad minera a gran escala dentro del municipio, sus estrategias ha sido una combinación exitosa de cohesión y acción social, reforzamiento de las organizaciones sociales, reconocimiento y veeduría sobre el territorio, desarrollo de actividades económicas alternativas, iniciativas de conservación de las fuentes de agua y reservas naturales, incidencia en la política local, promoción mediática de la situación local, entre otras tantas iniciativas, que han logrado construir una barrera que ha frenado el avance de la locomotora

36. Extracto del comunicado institucional del COA -Una Vez Más Támesis Dice “No a la Minería”- disponible en: <http://censat.org/es/noticias/una-vez-mas-tamesis-dice-no-a-la-mineria>

37. Entrevista Señor Herman Vergara 24 de junio de 2014

minera en el municipio, situación que lamentablemente no ha pasado en los vecinos municipios de Jericó y Caramanta.

Esta particularidad, ha hecho que el caso del municipio de Támesis tenga cierta notoriedad a nivel nacional, al ser de los primeros municipios del país que han mostrado un rechazo fehaciente a la actividad minera en todas sus formas, logrando una articulación de la comunidad local, la administración municipal y las organizaciones sociales locales y regionales, que no solo rechazan la actividad minera por las singularidades del territorio, sino que proponen y llevan a cabo iniciativas locales alternativas a la actividad minera en la región. Por esta situación sobre este apartado se expondrán algunas de las iniciativas que se han venido desarrollando en los últimos años para responder a esta problemática y que no se han tocado en este documento.

Una iniciativa civil, ha estado orientada en hacer manifiesto el inconformismo colectivo con la actividad minera y su propósito de defender su territorio a través de la masificación del mensaje “NO A LA MINERIA POR LA DEFENSA DEL TERRITORIO” consigna que ha ido propagándose dentro del municipio, en las fachadas de numerosas viviendas y negocios locales, mostrando la convicción de muchos habitantes de no aceptar la entrada de la actividad industrial al municipio.

Por otra parte, desde la experiencia del trabajo de campo, pudo apreciarse, que la gente del municipio de Támesis, está muy preocupada por su desarrollo, porque si bien las actividades tradicionales le dan sustento a sus habitantes, hay muchas falencias en materia económica, por tal motivo, desde distintas estancias como la administración municipal, las organizaciones de agricultores y comercializadores han tratado de concertar estrategias que permitan efectuar una

correcta integración del mercado local con los ámbitos regionales y nacionales, por que como comenta el concejal Sergio Ruiz,

El municipio de Tamesis por sus múltiples características particulares, cuenta con la capacidad de dar cabida a distintas alternativas de desarrollo tanto desde la parte agropecuaria, como desde el comercio y el turismo, y esto se ha venido realizando en los últimos años, gracias al apoyo de la administración municipal y las capacidades propias de los habitantes del municipio (Entrevista Sergio Ruiz, 21 de junio de 2014)

Últimamente han venido apareciendo iniciativas dirigidas a revalorizar la cultura y rescatar las formas de vida tradicionales, a través de la reconexión con el pasado histórico de la región, con el patrimonio arqueológico y cultural del municipio, con la creación del Museo Arqueológico de la Casa de La Cultura, se ha dado una singular importancia a la presencia de vestigios materiales de las culturas del pasado, por sobre todo, los petroglifos, están adquiriendo una nueva vida y se están integrando paulatinamente a los referentes culturales del municipio, como se ha evidenciado en las artesanías, en las fachadas de las casas, en los grafitis de las calles y tantas otras formas de expresión cultural de la comunidad local.

Iniciativas dirigidas a fortalecer la participación ciudadana, las organizaciones sociales y las formas de articulación regional, han sido determinantes para defender adecuadamente a las comunidades y al territorio de las amenazas ligadas a la actividad minera, por tal motivo, los grupos del COA y el Codéate, han servido de puente entre distintos espacios de socialización, aunando esfuerzos con los grupos de jóvenes, de campesinos, de indígenas y representantes de organizaciones sociales, instituyendo estructuras participativas cada vez más sólidas, que han

permitido reforzar la identidad local y los vínculos con el territorio, el medio ambiente y la cultura.

De acuerdo con Herman Vergara (2014)

el COA con el apoyo de una ONG bogotana que se llama Censat-Agua Viva que es capitulo Colombia de los Amigos de la Tierra que es la organización ambiental más grande del mundo, se empezó a hacer el trabajo de capacitación con ellos, la parte logística y nos subsidiaban algunas cositas[...]³⁸

haciendo posible después la socialización de los conocimientos con las asociaciones locales, campesinas, ambientalistas e indígenas fomentando un interconexiones territoriales, que ha estado reforzando y solidificando la resistencia social no solo en el municipio de Támesis y el suroeste, sino en otros departamento del país que están iniciando procesos similares.

En relación a los procesos de revalorización de los conocimientos tradicionales, es perceptible por la comunidad local, que se está expandiendo un nuevo interés por la tierra, los cultivos tradicionales y las economías alternativas que se sustentan en los principios de la agricultura ecológica están emergiendo en la región, donde miembros de la comunidad quieren volver a sembrar, apostándole a los árboles frutales, las maderas, el café, el cacao, el plátano, el fique, el cardamomo, la sábila, entre otros cultivos que están haciendo del campo una alternativa seria para los pequeños productores, gracias a la generación de nuevos mercados, mostrando nuevamente la intención de apostarle a un desarrollo distinto al minero.

38. Entrevista Señor Herman Vergara 24 de junio de 2014

3. Reflexiones finales

La preocupación creciente que ha generado en las comunidades locales de algunos de los municipios que componen el Cinturón de Oro del Cauca Medio, por la expansión constante e imparable de las empresas mineras transnacionales sobre las montañas y cordilleras de estos territorios; ha alentado la participación ciudadana en los procesos de resistencia civil que abogan por la defensa de los territorios, la protección de las fuentes hídricas y la conservación del medio ambiente de la explotación desmedida de los recursos del subsuelo, consiguiendo instauran iniciativas de movilización social que resaltan los valores tradicionales y la cultura como las que se han desarrollado en municipios como Támesis, donde a través de acciones colectivas de la comunidad, así como la participación activa de miembros de las instituciones del poder público y representantes de organizaciones sociales y ambientalistas , se han logrado coordinar iniciativas conjuntas que han impedido el desenvolvimiento de los proyectos de los grandes proyectos mineros en estos territorios.

Considerando la delicada situación concerniente a las irregularidades en los procesos de titulaciones para las actividades de exploración y explotación minera, llevados a cabo por el ente competente a nivel regional –Secretaría de Minas de la Gobernación de Antioquia-, es necesario hacer un llamamiento a las comunidades locales, a reclamar ante los entes de control nacional, para efectuar una revisión concienzuda sobre los procesos de titulación para la actividad minera que de acuerdo con sus condiciones especiales, teniendo en consideración los sitios donde no deberían realizarse estas actividades, como es el caso de los títulos sobre zonas de paramos y subparamos productoras de agua en el país, en zonas de reservas naturales donde se encuentra las mayores concentraciones de fauna y flora; así como los que se asientan sobre zonas de propiedad colectiva de comunidades indígenas o afrodescendientes, o aquellos que se encuentren

vinculados a empresas, personas naturales o funcionarios públicos que han estado envueltos en distintos procesos legales por conductas indebidas en su accionar.

Para finalizar, podemos decir que la iniciativa por la defensa del territorio, ha adquirido distintos matices, enriquecidos por los esfuerzos colectivos de muchos habitantes de este municipio, que han apostado por desarrollar pequeñas iniciativas agropecuarias, turísticas, empresariales y hasta ambientalistas que apuntan hacia una revalorización de los elementos patrimoniales y eco sistémicos del territorio, a la recuperación de las formas tradicionales de trabajar la tierra y la difusión de los principios de la agroecología, la conservación de las fuentes de las fuentes agua y las zonas de alta montaña, la promoción del turismo ecológico y de actividades económicas alternativas a la minería. Situación que ha planteado una estrategia singular que se ha ido extendiendo por distintos municipios de la región, convirtiéndose con el pasar de los años en una fuerza de oposición palpable al desarrollo minero del suroeste del departamento de Antioquia.

Bibliografía

- Alimonda, H. (2002). *Ecología política, naturaleza, sociedad y utopía*, Clacso, Buenos Aires.
- _____ (2006). *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*, Clacso, Buenos Aires
- _____ (2011). *La Naturaleza colonizada. Ecología Política y Minería en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Altman J. & Martin, D. (2009). *Power, culture, economy: indigenous Australians and mining*. Australian National University Press.
- Andrade, G; Rodríguez, M & Wills, Eduardo. (2012). Dilemas Ambientales de la Gran Minería en Colombia. *Revista Javeriana 148(785)*. pp 17-23 p. Recuperado de <http://www.manuelrodriguezbecerra.org/bajar/dilemas.pdf>
- Banks, G. (2008). Understanding ‘resource’ conflicts in Papua New Guinea. *Asia Pacific Viewpoint, 49(1)*. Recuperado de <http://www.umsl.edu/~naumannj/professional%20geography%20articles/Understanding%20resource%20conflicts%20in%20Papua%20New%20Guinea.pdf>
- Bebbington, A. (2007). Elementos para una ecología política de los movimientos sociales y el desarrollo territorial en zonas mineras. En A Bebbington (Ed), *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas*. (pp 23-46). Lima: IEP: CEPES.
- Bennett, J. W. (1993). *Human ecology as human behavior: essays in environmental and development anthropology*. New Brunswick: Transaction.
- Blaikie, P. (1985). *The political economy of soil erosion in developing countries*, London: Longman.

- Borrero, J. M. (2002). *La imaginación abolicionista: ensayos de ecología política*. México: PNUMA
- México BPI Colombia. (2011). *Minería en Colombia. ¿A qué Precio?*. Bruselas, Bélgica.
Recuperado de
http://www.peacebrigades.org/fileadmin/user_files/projects/colombia/files/colomPBIA/11122_boletin_final_web.pdf
- Burneo, M. L. (2013). *Estado, extracción y conflictos por la gobernanza de territorios: el caso del proyecto minero Río Blanco en la frontera norte peruana*. Santiago, Chile: RIMISP.
Recuperado de <http://www.rimisp.org/wp-content/uploads/2013/03/241.pdf>
- Bury, J. (2004). Livelihoods in transition: transnational gold mining operations and local change in Cajamarca, Peru. *The Geographical Journal*, 170(1). pp 78–91 p. Recuperado de
<http://people.ucsc.edu/~jbury/Publications/BuryGeographicJournal04.pdf>
- Byanbajav, D. (2012). Mobilizing against Dispossession: Gold Mining and a Local Resistance Movement in Mongolia. *Journal of the Center for Northern Humanities*, (5). pp 13-32.
Recuperado de
<http://eprints.lib.hokudai.ac.jp/dspace/bitstream/2115/49267/3/02journal05-byambajav.pdf>
- CAHUCOPANA. (2013). *Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en la región del Nordeste Antioqueño colombiano*. Recuperado de
http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/informe_sobre_la_situacion_de_los_derechos_humanos_en_la_region_del_nordeste_antioqueno_colombiano_2013._final.pdf
- Censat-Agua Viva (2010). *Conflictos socio-ambientales por la extracción minera en Colombia: Casos de la inversión Británica*. Bogotá DC: Merlín S.E. Recuperado de

<http://censat.org/es/publicaciones/conflictos-socio-ambientales-por-la-extraccion-minera-en-colombia>

Censat-Agua Viva & Mining Watch Canadá (2009). *Tierras y conflicto. Extracción de recursos, derechos humanos y la responsabilidad social empresarial: compañías canadienses en Colombia*. Canadá: Inter Pares Press. Recuperado de http://www.interpares.ca/es/publications/pdf/Tierras_y_Conflicto.pdf

Centro de investigación y educación popular –CINEP-. (2012). *Minería, conflictos sociales y violación a los derechos humanos en Colombia*. Bogotá DC: CINEP. Recuperado de http://www.cinep.org.co/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=263&Itemid=117&lang=en

Coban, A. (2004). Community-based Ecological Resistance: The Bergama Movement in Turkey. *Environmental Politics*, 13(2). pp 438-460 p. Recuperado de <http://kentcevre.politics.ankara.edu.tr/CobanEnvPolitics04.pdf>

Cuervo, Y. (2012). Una aproximación a la mega minería en Colombia. *Revista Theomai*, (25). pp 137-147. Recuperado de <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2025/14Cuervo.pdf>

Conklin, H. C. (1954). An ethnoecological approach to shifting agriculture. *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 17(2). pp 133-142

Damonte, G. & Castillo, G. (2010). Una mirada antropológica a las industrias extractivas en los Andes. *Anthropologica/Año Xviii*, (28), suplemento 1. pp 5-19. Recuperado de http://www.societasconsultora.com/docs/Anthropologica_28_suplem_1_Damonte_Castillo.pdf

- Delgado G. C. (2010). *Ecología política de la minería en América Latina*. México DF: CEIICH-UNAM.
- _____ (2013) ¿Por qué es importante la ecología política? *Revista Nueva Sociedad*, (244). pp 47-60
- Descola, P. & Pálsson, G. (2001). *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*. México: Siglo XXI.
- De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales, en OSAL. *Revista del Observatorio Social de América Latina.*, (5). pp 177-184. Buenos Aires: CLACSO
- Donkor, A. K. (2006). Artisanal Mining of Gold with Mercury in Ghana. *West Africa Journal of Applied Ecology (WAJAE)*. 9. p 8. Recuperado de -
[http://www.ajol.info/index.php/wajae/article/download/45666/29146-](http://www.ajol.info/index.php/wajae/article/download/45666/29146)
- Escobar, A. (2006). An Ecology of difference: equality and conflict in a glocalized world. *Focaal –European Journal of Anthropology*, (47). pp 120-137.
- Garay, L. J. (2013). *Minería en Colombia. Fundamentos para superar el modelo extractivista*. Contraloría General de la Republica. Recuperado de http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/05/Contraloria_Miner%C3%ADa-en-Colombia_2013.pdf
- Giddens, A. (1990). *The consequences of modernity*. Stanford: Stanford University Press.
- INDEPAZ. (2011). *Megaminería y reasentamientos forzados*. Bogotá DC. Espacio Creativo Impresores. Recuperado de <http://www.indepaz.org.co/?p=1377>
- Jaskoski, M, (2011). *Resource Conflicts emerging Struggles over Strategic Commodities in Latin America*. U.S Postgraduate School, report number 2012 004. Recuperado de <http://www.hSDL.org/?view&did=727665>

- Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. *Sociedade e Estado, Brasília*, 18(1/2). pp 17-40
- Lipietz, A. (2000): “*Qu’est-ce que l’écologie politique?*”. Ponencia presentada en Saint-Denis (Francia). Recuperada de <<http://lipietz.net/spip.php?article212>>.
- Little, P. (1999). *Political ecology as ethnography: the case of Ecuador’s Aguarico River Basin Brasília*. Department of Anthropology, Universidade de Brasília.
- Little, P. (2007). Political ecology as ethnography: a theoretical and methodological guide. *Revista horizontes antropológicos*, 12(25). pp 85-103. Porto alegre
- Machado Aráoz, H. (2010). Auge minero y dominación neocolonial en América Latina, Ecología política de las transformaciones socioterritoriales neoliberales. En *Latinoamérica Interrogada, Memorias XXVII Congreso Alas*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Recuperado de http://www.estudiosecologistas.org/docs/ecopolitica/intro/auge_mineroAL.pdf
- Macytire, M & Foale, S. (2004). Politicized ecology: local responses to mining in Papua New Guinea. *Rev. Oceania* (74). pp 231-251. Recuperado de http://derianga.files.wordpress.com/2008/09/macintyre_foale_published_version.pdf
- Marcellesi, F. (2008). Ecología política: génesis, teoría y praxis de la ideología verde. *Cuadernos Bakeaz*, (85). p 16
- Martínez-Alier, J. (2004). El ecologismo de los pobres: Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Barcelona: Icaria/FLACSO
- Naranjo, G. (2007). Descripción del área de la reserva natural La Cuchilla Jardín-Támesis. En *Reserva Natural La Cuchilla Jardín-Támesis una mirada a su biodiversidad*. Redbio, Corantioquia, Corporación Ambiental & Gobernación de Antioquia

- Padilla, C. (2010). Minería: ¿Desarrollo o amenaza para las comunidades en América Latina? *Revista Deslinde*, (46). pp 38-58. Recuperado de http://deslinde.org.co/IMG/pdf/11_Mineria.pdf
- Panella, C. (2010). Gold mining in West Africa- Words of debts and sites of Co-habitation. En Panella C. *Worlds of Debts - Interdisciplinary Perspectives on Gold Mining in West Africa*. Recuperado de http://www.africamuseum.be/publication_docs/1-14%20Introduction%20World%20of%20Debts0001.pdf
- Palacio G. (2006). Breve guía de introducción a la ecología política: orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. *Gestión y Ambiente* 9(3). Recuperado de - <http://imas2010.files.wordpress.com/2010/07/palacio-guia-ecologia-politica.pdf>
- Peet, R. and Watts, M. (eds.) (1996) *Liberation ecologies: environment, development and social movements*, London: Routledge
- Pérez G. (2009). El sector minero en el Nordeste Antioqueño: una mirada a la luz de la teoría de las capacidades y los recursos. Medellín, *Boletín de Ciencias de la Tierra*, (25), pp 111-120. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/bcdt/n25/n25a09>
- Rappaport, R. (1968). *Pigs for the ancestors*. New Haven: Yale University Press
- Sabbatella, I. (2013). Ecología política: herramientas conceptuales y metodológicas. *VI Jornadas de asociación argentino-uruguayas de economía ecológica*. Recuperado de http://www.asauee2013.com.ar/asaue/wp-content/uploads/2013/11/1_2_Sabbatella.pdf
- Sabatini, F. (1997). Conflictos Ambientales y desarrollo sustentable en las regiones urbanas. EURE. *Santiago de Chile; XXII* (68). pp 77- 91.

- Soler, J. P. (2012). *Locomotora minero-energética: Mitos y conflictos socio ambientales*. Bogotá DC: Censat-Agua Viva. Recuperado de http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/04/ART_2012_JPSV_Politica-minero-energetica.pdf
- Steward, J. H. (1938). *Basin-Plateau aboriginal sociopolitical groups. Bulletin 120*. Washington: Smithsonian Institute, Bureau of American Ethnology.
- Steward, J. H. (1955). *Theory of culture change*. Urbana: University of Illinois Press.
- Svampa, M. & Antonelli, M. (2009). *Minería Transnacional, narrativas de desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 320 p.
- Toledo, V. M. (1992). What is ethnoecology? Origins, scope, and implications of a rising discipline. *Etnoecologica* (1). pp 5–21
- Tetreault, D. (2012). *The Political Ecology of Mining in Mexico*. IDS Working Paper, St. Mary's University. Recuperado de - <http://www.smu.ca/webfiles/123TetreaultthePoliticalEcologyofMininginMexico.pdf>
- Urkidi L. & Walter M. (2011). Dimensions of environmental justice in anti-gold mining movements in Latin America. *Geoforum*, 42. pp 683–695.
- Van der Sandt, J. (2009). *Mining Conflicts and Indigenous Peoples in Guatemala*. Cordaid Organization. Recuperado de http://www.cordaid.org/media/publications/Mining_Conflicts_and_Indigenous_Peoples_in_Guatemala.pdf
- Weitzner, V. (2008). *Shifting Grounds: Indigenous Peoples and Mining in West Suriname*. Inter-American Development Bank Project.

Anexos

Anexo N°1. Empresas Mineras en Colombia

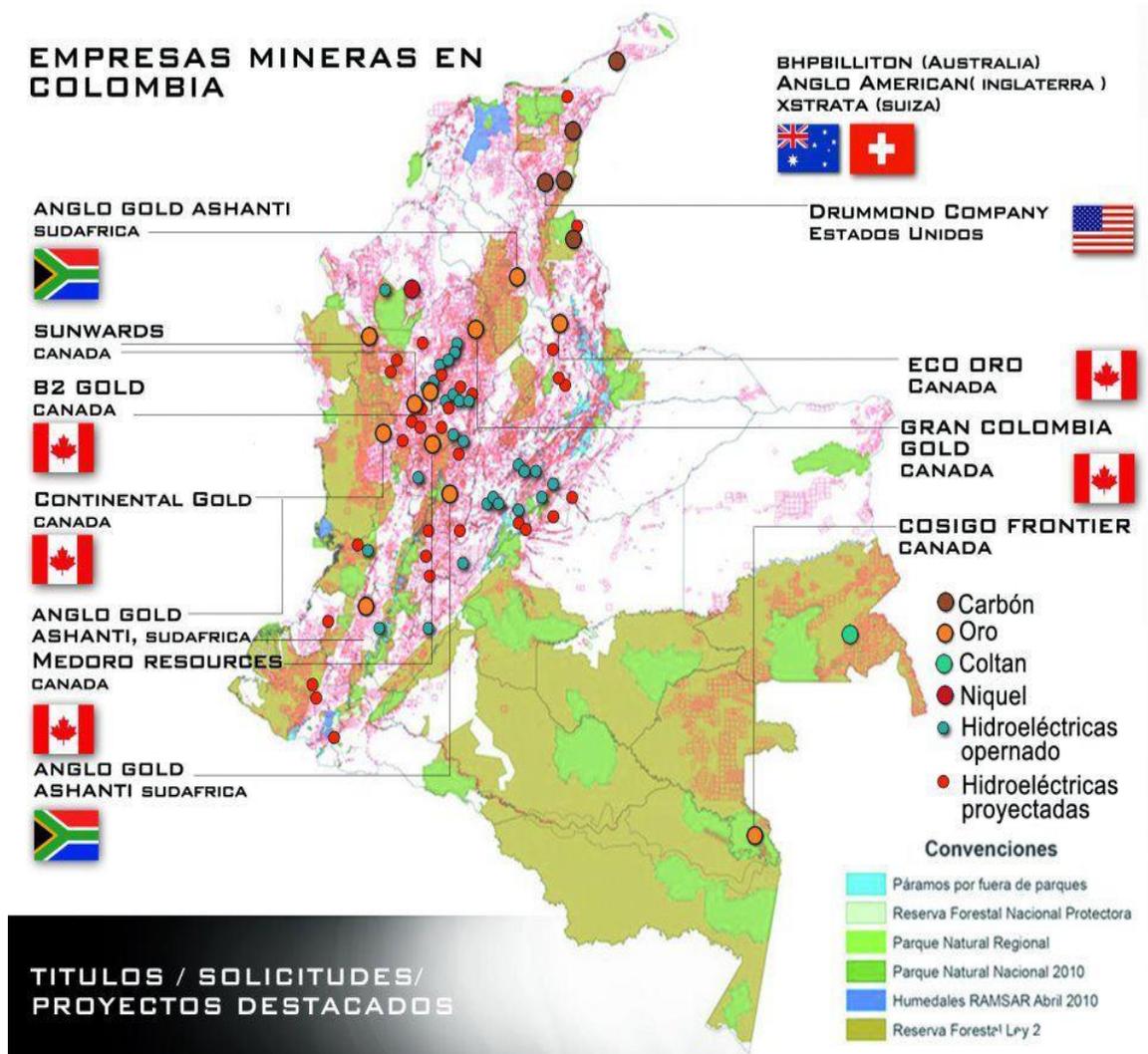


Imagen 4. Empresas mineras en Colombia. Recuperada de www.conlospiesporlatierra.net

Anexo N°3. Cinturones de Oro de Colombia

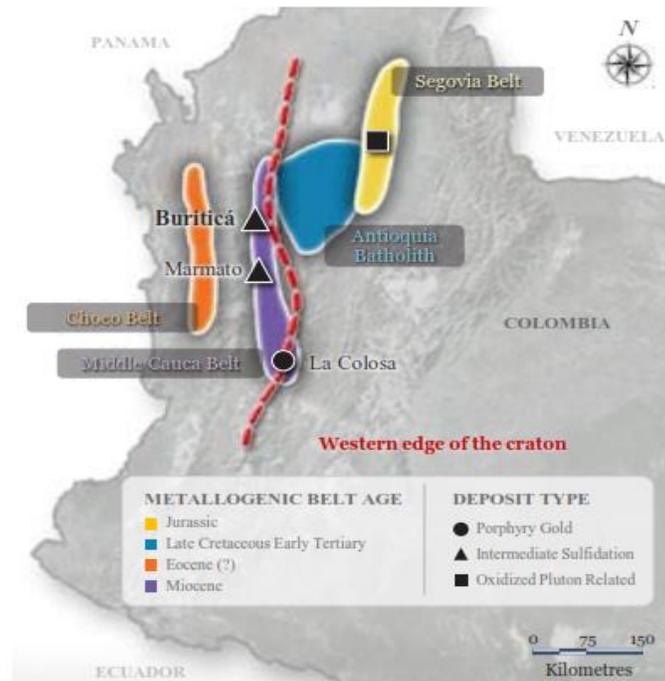


Imagen 6. Cinturones de Oro de Colombia. Recuperado de <http://www.infomine.com/library/publications/docs/WorldGoldAnalyst2011.pdf>

Descripción:

El Cinturón de Oro del Cauca adquiere su nombre por la región por la que abarca el paso del Río Cauca, se extiende al menos 300 km en dirección norte-sur, desde el departamento de Antioquia hasta el departamento de Tolima. Incluye localidades como Buriticá, Valparaíso, Jardín, Támesis, Jericó, Tarso, Pueblorrico, Caramanta y Andes, en el departamento de Antioquia; Marmato, Riosucio y Supía en el departamento de Caldas; Quinchia en el departamento de Risaralda; y Cajamarca en el departamento de Tolima.

Anexo N°4. Títulos y solicitudes para minería municipio de Támesis

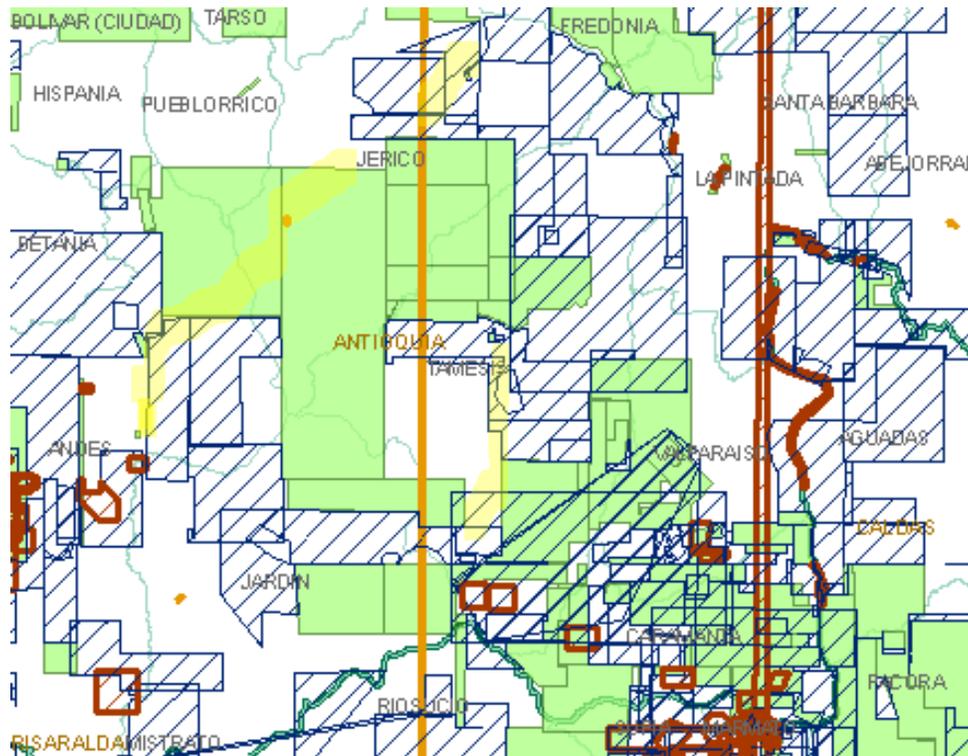


Imagen 7. Títulos y solicitudes para minería municipio de Támesis.
Fuente: Catastro minero. Enero 2014

Descripción:

Resaltada el área correspondiente al municipio de Támesis, los títulos mineros corresponden a los recuadros de color verde y las solicitudes mineras los recuadros con líneas azules.

Anexo N°5: DMI La Cuchilla Jardín-Támesis

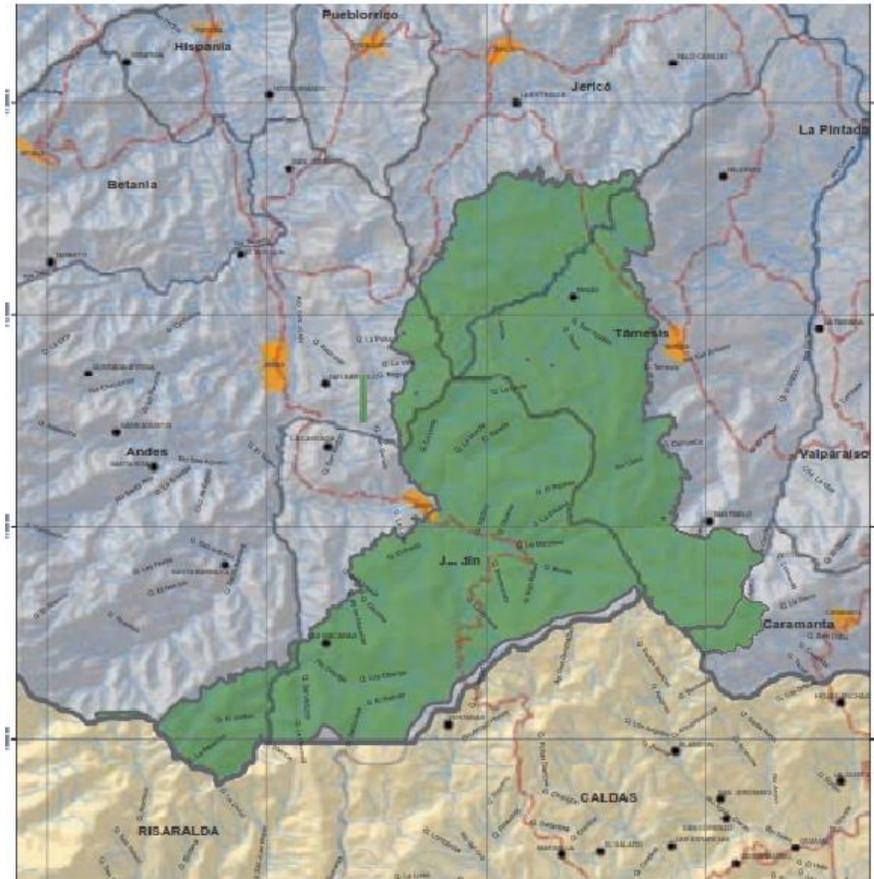


Imagen 8. DMI La Cuchilla Jardín-Támesis. Fuente: Atlas de áreas protegidas del departamento de Antioquia. Corantioquia, 2010

Descripción:

Sombreado azul sobre los municipios de Támesis, Jardín, Andes, Jericó y Caramanta corresponde al área del DMI la Cuchilla Jardín-Támesis. Para el municipio de Támesis recoge las veredas de San Antonio, Río Frío, El Tacón, Otrabanda, La Betania, Cedeño parte Alta, La Liborina, La Alacena, Campo Alegre, Travesías y La Juventud.

Anexo N°6. Títulos mineros en detalles

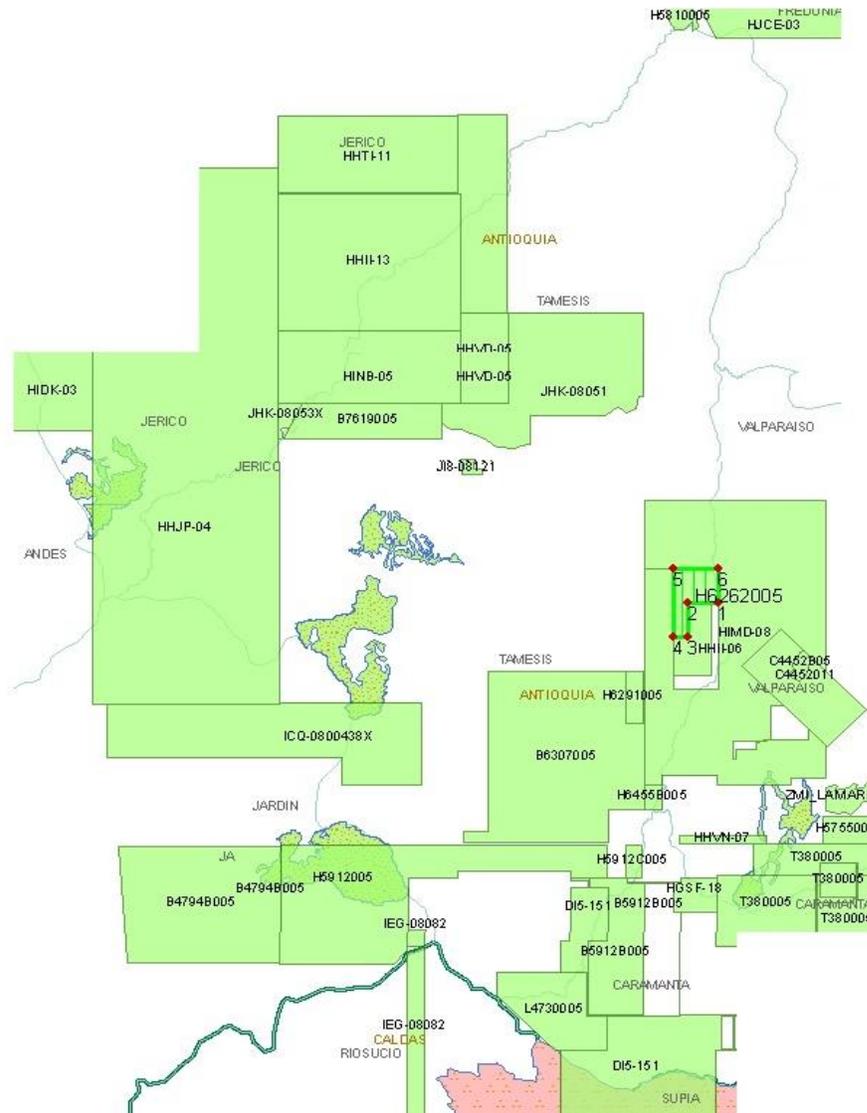


Imagen 9. Títulos mineros en detalles. Fuente: Catastro minero Nacional

Anexo N°7 tabla de títulos mineros de la empresa Solvista Gold

TABLE 4-1 CARAMANTA PROJECT MINING TITLES
Solvista Gold Corporation - Caramanta Project

Mining Title	Status	Code of Mining Registry	Area (ha)	Application Filing Date	Technical Study Date	Date of Grant	Mining Registry Date	Expiry Date
6262	Registered Contract	HGSF-17	161.21	06/05/2004	15/06/2010	06/09/2006	18/01/2007	18/01/2037
6291	Registered Contract	HGSF-25	75.75	09/06/2004	21/07/2004	06/09/2006	11/10/2006	11/10/2036
6306	Registered Contract	HIMD-08	3,159.04	01/07/2004	27/07/2004	22/05/2008	10/07/2008	10/07/2038
6517	Registered Contract	HGFS-18	118.09	06/05/2004	15/06/2010	06/09/2006	01/08/2007	01/08/2038
5912B	Registered Contract	HIMD-02	509.46	22/11/2002	16/08/2005	21/05/2008	14/07/2008	14/07/2038
4533	Registered Licence	HCIC-49	3,051.46	15/09/1998	22/09/1998	17/12/1998	27/11/2006	27/11/2011
5912	Signed Contract		1,650.16	22/11/2002	16/08/2005	17/06/2008		
5912C	Signed Contract		39.90	22/11/2002	16/08/2005	17/06/2008		
6307	Defined Application		1,985.47	10/07/2004	17/08/2010			
6331	Defined Application		1,217.51	28/07/2004	10/09/2004			
6331 Sec 2	Defined Application		174.59	28/07/2004	10/09/2004			
6331 Sec 3	Defined Application		27.08	28/07/2004	10/09/2004			
7241	Defined Application		1,317.58	07/04/2006	21/12/2007			
7241 Sec 2	Defined Application		156.22	07/04/2006	21/12/2007			
JG1-14202	Application		10,000.00	02/01/2008				
JHK-08051	Application		10,000.00	20/08/2008				
JIT-08301	Application		10,000.00	29/09/2008				
JL4-08051	Application		10,000.00	19/11/2008				
JLI-16441	Application		6,910.85	18/12/2008				

Tabla 2. Títulos mineros de la empresa Solvista Gold. Fuente: SWM, 2011 reporte técnico Proyecto Caramanta Solvista Gold.

Descripción:

Información básica de los títulos mineros de propiedad de la empresa Solvista Gold.

Anexo N°8. Ubicación de títulos mineros de la empresa Solvista Gold

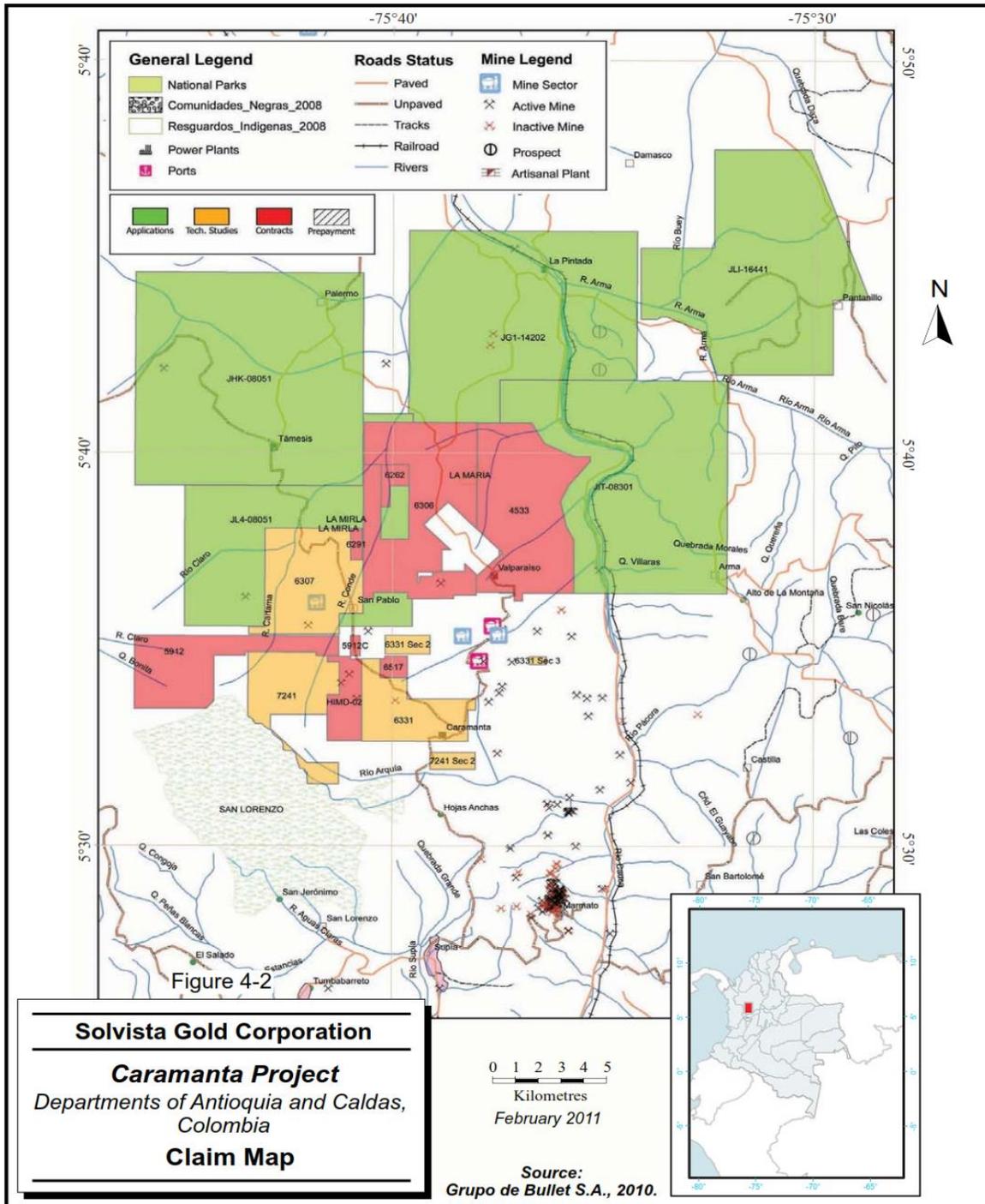


Imagen 10. Ubicación de títulos mineros de la empresa Solvista Gold. Fuente: Grupo Bullet S.A 2010, tomado del reporte técnico de la SWM sobre el proyecto Caramanta, 2011